Agrotóxicos vs. Salud
Por primera vez un funcionario responde: qué pasa

MUTA

El periódico de *lavaca*
noviembre 2015
año 9
número 94
Valor en kioscos $ 25

Lo mejor que nos pasó lo hicimos juntos y en la calle. Ahora, ponete las pilas y preparate: la democracia la hacés vos.

democracia de elecciones

Por abajo

Una mirada desde abajo sobre lo qué pasó en la primera vuelta y la que se viene. Desde Famatina a Esquel, pasando por el conurbano, cómo analizan el nuevo escenario . La apuesta en común: construir la democracia todos los días, en el barrio y en la calle.

A días de un balotaje inédito y tal vez insólito que nadie sabe bien qué cosas desatará en la siempre extraña realidad argentina, Waldemar Cubilla mira la villa La Carcova, junto a los basurales de José León Suárez, y propone una palabra para describir la situación actual, que tal vez refleje lo que sienten millones de personas asombradas:

- "Jaque"

Así comenzó una recorrida de **MU** para conocer ideas, incertidumbres e intuiciones de quienes integran algunas experiencias sociales emblemáticas (aunque para algunos serán desconocidas), que orbitan lejos de las farándulas de moda, pero palpitan estos tiempos. Modos diferentes de pensar la política, no sólo como asunto partidario, sino como acción de grupos y comunidades. Otras miradas, otras formas de actuar, y otras orejas.

"La oreja tiene que estar más presente que la boca en estos barrios para entender qué es lo que pasa. Por eso hay críticas a los partidos políticos o a algunos funcionarios. Vos tenés frío, y te traen ojotas" dice Waldemar, *Wali*, que hace un año conmovió al Papa cuando pudo saludarlo en Roma, regalarle una gorra de la Biblioteca Popular La Carcova y decirle, entre otras cosas: "Yo era adicto a la delincuencia, pero ahora estoy dando clases". Waldemar tiene 35 años, pasó 10 en la cárcel, robó con armas y empezó a estudiar Sociología cuando la Universidad de San Martín instaló la carrera, tanto para presos como para guardiacárceles. "Estudiar me abrió la cabeza, me mostró otro mundo". Cumplió su condena. Volvió a La Carcova (que en el barrio se pronuncia sin acento en la a). Tiene dos hijos: Eros y Jano. "Mucha mitología griega en la cárcel", se ríe. Venía de hacer alfabetización de adultos detrás de las rejas y quería replicar la experiencia en la villa, fundando además una biblioteca: empezó a construir una casilla con chapas y maderas sobre la tierra, pero lo rodeó un puñado de chiquilines de entre 8 y 10 años con preguntas irreverentes como ¿qué es una biblioteca? La oreja comprendió todo, y Wali decidió que La Biblio (así se la conoce desde siempre) sería para los chicos. Eso fue hace 4 años. La Biblio ha crecido mucho, tiene 8 talleres para los chicos, Wali sigue yendo a la cárcel a ver a sus compañeros, trabaja además en la UNSAM y está a punto de recibirse de Licenciado en Sociología, en un país absorbido por la situación electoral.

"Acá el resultado fue una sacudida, por los planes que se pueden perder. Al mismo tiempo pasó algo: mucha gente recibió ayuda para hacer su casa, por ejemplo. Pero es mucha más la que no la recibió. Todo fue muy administrativo. A vos te doy, a vos no. Y los que no recibieron se sienten afuera". ¿Y los planes sociales? "Te asegurás la olla, no morirte de hambre. Pero también es muy administrativo. No se lo siente como un derecho, no se lo politiza en el buen sentido de la palabra, para que se entienda qué significa ese plan". La Biblio ha crecido en ladrillos y cemento y talleres gracias al aporte de la UNSAM, el SEDRONAR (por allí la invitación a visitar al Papa) y la Secretaría de la Niñez. "Uno lo agradece, pero a la vez sabe que lo que nos dieron son migajas. Igual crecimos una banda. Otras organizaciones recibieron mucho más, y están cada vez peor. Lo que nos dieron está puesto acá. Los vecinos lo ven. Y por eso nos creen y confían".

Otro dato: "Lo primero que me vino a la cabeza es qué puede pasar con nuestro trabajo en la cárcel al gobernar María Eugenia Vidal. Hasta ahora el gobierno nacional hacía campañas para contener a la policía, para que seamos los veedores de la Bonaerense. Pero ahora va a haber un gobierno en la provincia más preocupado por la represión. Y la droga las maneja la policía en gran parte", advierte, recordando que a mitad de año cayó toda una banda de jefes policiales ligada a la protección al narcotráfico. "Pero si tenés un gobierno más de derecha que va a trabajar al lado de la policía, tenemos problemas. Charlamos entre nosotros que es un momento más que nunca para llamarnos, estar atentos, buscarnos, porque la puerta de la cárcel es cada vez más grande. El discurso de la guerra contra el narcotráfico es cárcel contra nosotros, vidas en riesgo, mientras el narco sigue igual, trabajando como siempre, o más tranquilo todavía".

Decisiones: "Voto a Scioli, a pesar de que duplicó las cárceles, porque creo que con Macri sería peor. Pero no vamos a las reuniones de los movimientos kirchneristas del barrio. Somos nacionales y populares, pero estos compañeros nos dejaron afuera siempre. Si no sos un soldado te quedaste afuera. Bueno, preferimos ser independientes, ser autónomos, tomar nuestras propias decisiones".

Repartir el poder

Corina Milán es una joven profesora de Literatura, dos hijos, vecina y asambleísta de Esquel, la ciudad que en 2003 plebiscitó con un 82% su rechazo a la megaminería. Fue una de las fichadas este año por servicios de inteligencia (con perdón de la palabra inteligencia) junto a otros vecinos y a comunidades mapuches de Chubut, lo cual indica que las mineras y determinadas autoridades (con perdón de la palabra) mantienen su nivel de hostilidades con respecto a la comunidad. Hace un año la Iniciativa Popular presentada con más de 13.000 firmas para prohibir la megaminería fue ignorada por diputados chubutenses que recibían mensajitos telefónicos con directivas de los ejecutivos de las mineras.

"En las elecciones de Esquel pasó algo raro. Para presidente ganó Scioli, para gobernador, Mario Das Neves (opositor a kirchnerismo) y para intendente Sergio Ongarato (radical de Cambiemos). Mucho corte de boleta, como que la gente quiere repartir el poder. Todos los candidatos en Esquel, incluso el intendente electo, estuvieron contra la minería, eso es

un avance, si es que cumplen con su palabra. Das Neves se vistió de antiminero para oponerse a Buzzi (kirchnerista, ex dasnevista) que hizo un gobierno bastante espantoso. Pero sabemos que a nivel nacional vienen tiempos difíciles. Los dos muchachos que pelean el balotaje son enemigos de lo que nosotros planteamos". Por mail Corina envía la tapa de *El Inversor energético y minero*, que titula *La minería celebra la orientación pro-sector de Scioli, Massa y Macri.*

Corina nunca pensó en votar a Macri ni tampoco a Scioli, aunque aclara que lo dice a título exclusivamente personal, y no en nombre de los vecinos autoconvocados. "Valoro políticas que llevó adelante el kirchnerismo, por ejemplo en recursos educativos. Nos llegan buenos libros, películas, materiales. Valoro la reivindicación de las Madres y Abuelas, el matrimonio igualitario, la Asignación Universal por Hijo (AUH) y montones de cosas que celebro, pero muchas corresponden a luchas anteriores y más amplias. No es que las inventó el kirchnerismo graciosamente. Los derechos humanos son un patrimonio de todos. Pero esa vara tan alta que pusieron con buenas políticas marca la contradicción con otras. No puede haber derechos humanos selectivos. Que las víctimas de los 70 tengan un valor que no le dan a los derechos humanos de los pueblos de la cordillera, los fumigados, o los pueblos originarios. Uno tiene que ser coherente", se ilusiona Corina.

Esquel ha creado consignas inolvidables como el *No a la mina* (sitio web de referencia internacional), *¿Qué parte del No es la que no entienden?*, *El agua vale más que el oro*, o *No somos Grinpis, somos la ballena*. "Lo que decimos es que vamos a seguir siempre en la calle hasta que las mineras se vayan. El 4 de cada mes nos movilizamos haga frío, calor o una primaverita como ahora, y vamos con nuestros hijos, conversamos, estamos juntos. Se ganó mucha conciencia, y se ganó autodeterminación. Lo nuestro es de largo aliento. El objetivo está por encima de la coyuntura electoral y por eso vamos a estar en la calle, sin descartar que quieran hacer una represión zarpada contra nosotros. Ojalá entiendan que tenemos razón, como lo demostró el derrame de cianuro de Jáchal, en San Juan, el mes pasado. Pero cuando supe cómo reprimieron a la gente allí o en Angulo (La Rioja) te juro que lloré de bronca. Parecería que no les importa la vida. Parecería que creen que somos todos boludos".

Valores que Corina adjudica a la experiencia de Esquel: "Salimos a hablar casa por casa, no hay líderes, así que no pueden descabezarnos, la experiencia colectiva, fraternal, es preciosa de experimentar y te fortalece, te compromete y sobre todo te entusiasma. No es lo electoral, sin otro modo de hacer política, no de partidos sino entre nosotros, y cotidianamente".

Sobrar el partido

"Nosotros no votamos a Macri porque lo conocemos en la ciudad y ha trabajado fluidamente con la patronal que quiso vaciar el hotel". Federico Tonarelli es vicepresidente de la Cooperativa del Hotel Bauen, y presidente de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados (FACTA). "Pero frente al balotaje estamos preocupados. En términos futbolísticos, creo que cancherearon el partido en la primera vuelta, pensando que sacaban más de 10 puntos de diferencia. No vieron que había un torrente de votos que piensa que el macrismo es un cambio. También reconozco que pudo haber un voto castigo de gente que no es macrista, pero me parece peligroso creer que Macri representa la continuidad de las cosas bien hechas. Para nosotros es todo lo contrario".

Federico reconoce: "Hay muchas cosas que este gobierno hizo, y también muchas cosas que no hizo, y que ahora habría que poner en marcha. Lo que aprendimos en las empresas recuperadas es que no podés confiar simplemente en la voluntad de quien gobierna. Si no se pelea desde abajo, desde el mundo del trabajo, los cambios no van a poder producirse ni aunque todos los funcionarios sean compañeros. Acá hubo un veranito de esperar que te contesten algunos reclamos, pero ahora deja de tener sentido seguir recostado en eso. Hay que prepararse para lo que se viene, que no es fácil. Y si no, pueden venir por nosotros, uno por uno".

¿Qué significa la autogestión, pensando hacia el futuro? "Que no somos como las empresas de capital. Somos cooperativas, horizontales, gestionamos y decidimos los trabajadores. Todo el mundo se llena la boca hablando de distribución de la riqueza, pero en estas experiencias se distribuye equitativamente en serio. Son valores contrarios a las empresas con fines de lucro. Lo nuestro es la economía social y el trabajo colectivo". Desde 2007 el Bauen está amenazado de desalojo. Alguna vez Federico pensó que no dejaría que lo saquen vivo del hotel. "Pero en los peores momentos, aparecieron los mejores momentos: la solidaridad de la gente, la confianza, y la legitimidad que nos da saber que tenemos razón y que nuestro planteo es el justo. Una compañera me dijo una vez que convertimos en normal algo anormal, como es trabajar todos los días en un lugar acechado judicialmente. Pero es así: de acá no nos vamos ni locos", dice, sabiendo nunca se puede cancherear ningún partido.

Todo se puede

Cristina Devita es una de las fundadoras de una escuela que no es privada ni estatal, sino de gestión social: Creciendo Juntos, de Moreno. Cuenta que la Radio Estudiantil Comunitaria de esa escuela lanzó un manifiesto titulado *No somos neutrales*. Cristina: "No estamos hablando de nombres sino de proyectos, en nuestro caso en el campo educativo. Creo que la situación de la primera vuelta es que todos nos tranquilizamos un poco, pero los votos demostraron que no tendría que haber sido así", dice. En lo educativo hay cuestionamientos gruesos sobre lo que ocurre en las escuelas bonaerenses: "Los chicos han tenido pocas clases, pero a la vez la currícula educativa es excepcional. Entonces hay una paradoja. Los buenos programas solos no alcanzan, los ponen en práctica los docentes, que a veces son un hueso duro de roer. Te pueden bajar plata, capacitarte, pero si no querés hacerlo, estás en un confort bárbaro y no pensás en los chicos, la cosa no funciona. Mejorar la educación, hacer cambios, trae incomodidad porque exige más de cada uno".

Creciendo Juntos no tiene dueño, es de la comunidad de docentes, padres y alumnos. Aplica un paradigma educativo de excelencia, participativo y con logros notables en términos bonaerenses: no hay casi deserción, los chicos no faltan (incluso van los feriados) y egresan rumbo a las universidades. "Nosotros ya sabemos lo que se viene, porque en provincia ganó el PRO. Y bueno: nos tendrán que conocer. Empezaremos desde cero. Iremos, nos presentaremos. Capaz que nos beneficia, aunque a nosotros nos interesa que se beneficien todos. Habrá que ver si estamos o no en el horno", diagnostica culinariamente. Cristina recuerda una frase que repite a los chicos, a sus compañeros, y a sí misma. No se refiere a las elecciones ni a los gobiernos, sino a la vida: "Todo se puede, menos rendirse".

Cristalizados

La Unión Solidaria de Trabajadores (UST) es una cooperativa encargada de sanear el relleno sanitario del CEAMSE en Wilde, pero además creó escuelas, un polideportivo una Mesa de Organizaciones Barriales y un emprendimiento agroecológico para enseñar a los chicos de las escuelas y abastecer a sus 80 obreros. Mario Barrios: "Somos de un barrio pobre, peronista y kirchnerista, donde lo que pasó electoralmente se nota: incluso los que reciben programas sociales se sienten cansados. Es que el plan social, aparte de las corruptelas, no te cambia la vida, sino que cristaliza la pobreza. Podés consumir, o parar la olla, pero no te da horizonte. Se pierde el orgullo por lo que hacés, que reconozco que es lo que hemos recuperado nosotros con la UST: la capacidad de hacer cosas. El Estado no es una cosa arriba nuestra, el Estado somos nosotros, y me parece que se delegó mucho en que el gobierno haga las cosas. Y eso siempre termina mal, más allá de las cosas positivas. Creo que nosotros estamos destinados a todo lo que seamos capaces de inventar y de sostener. Porque hay que sostener con el cuerpo lo que uno dice con la boca. Nuestras herramientas son trabajar, estar siempre, hablar, tener autonomía, que sepan que nadie nos maneja con una billetera. ¿Nos van a querer cerrar, o no darnos plata? Hay que perder el miedo. Este país pasó por demasiadas cosas, ¿cómo vamos a tenerle miedo a Scioli o a Macri?".

Desde Famatina, Carina Díaz Moreno, de los vecinos autoconvocados contra la minería habla de algo similar: "Acabamos de echar a la cuarta minera de los últimos 10 años, ahora haciendo un bloqueo de caminos en Angulo. No tenemos esperanza en las elecciones ni porque cambie un presidente. Ojalá el que gane entienda. La democracia la creamos nosotros, todos los días, participando en la decisión sobre los bienes comunes y el territorio, recuperando el pensamiento crítico y la participación. Ese es el motor de lo social".

Cuando le cuento lo que dijo Carina, Waldemar mira el campito, la villa, y aclara una idea que había quedado pendiente. "Vamos a ver qué pasa. Es jaque, pero no mate".

Los papeles oficiales

AGROTÓXICOS VS. SALUD

A través de un recurso de habeas data obtuvimos estos 9 informes del Ministerio de Salud de la Nación. Son investigaciones sobre el daño que producen, dónde y cómo.

Cuando el 9 de septiembre el diario cordobés *La voz del interior* publicó una nota de la periodista Marcela Fernández al ministro de Salud de la Nación, Daniel Gollán, una puerta se entreabrió. El ministro aseguró allí que las últimas investigaciones sanitarias revelaban un "riesgo palpable" de los agroquímicos a la salud. La declaración activó una cuenta regresiva: era la primera vez que la máxima autoridad sanitaria del país hablaba concretamente sobre los efectos de la producción transgénica.

Nobleza obliga: también era la primera vez que una periodista se lo preguntó.

"El principio precautorio apunta a evitar el daño potencial sobre la salud y por eso tenemos que estar muy atentos, de modo que vamos a estar monitoreando qué está sucediendo. Y si hay que tomar medidas más profundas, habrá que hacerlo, porque la salud está primero", afirmó el ministro.

"Sabemos que hay estudios de ese tipo, y también están incluso los del investigador Andrés Carrasco, del Conicet, que en su momento fueron muy cuestionados, pero hoy lo más importante es que la OMS (Organización Mundial de la Salud, que recalificó al glifosato como "posiblemente cancerígeno" en humanos) ya tomó una posición, y si lo hizo es porque ya hay mucha evidencia científica que avala su postura".

El ministro Gollán informó que desde el propio ministerio se estaban realizando "relevamientos y metaanálisis" de los estudios relacionados sobre los efectos, y reveló: "Lo que estamos encontrando está en consonancia con lo que sostiene la OMS, que hasta hace cuatro o cinco años se decía que no había mayor riesgo y hoy se está reconociendo que el riesgo es palpable".

Paso a paso

Tras las declaraciones, **MU** solicitó formalmente una entrevista con el ministro Gollán, pero la oficina de prensa comunicó que no hablaría más sobre el tema. Por esa razón, nuestra cooperativa presentó, el 22 de septiembre, un pedido de información -conocido como "recurso de hábeas data"- con patrocinio de la abogada Verónica Heredia. Solicitamos así los resultados de los relevamientos y metaanálisis a los que hizo referencia el ministros y qué fue lo que revelaron para determinar que el riesgo es "palpable".

La respuesta llegó exactamente un mes después: 22 de octubre.

Los papeles estaban firmados por la doctora Natalia Garozzo, responsable de Acceso a la Información del ministerio. Son cuatro carillas que detallan nueve informes contenidos en un CD. La quinta copia era una carta enviada al ministro Gollán, firmada por el doctor Mario Rovere, viceministro y secretario de Políticas, Regulaciones e Institutos, que especificaba que la Agencia de Investigación para el Cáncer (IARC, órgano especializado de la OMS) había modificado el status del glifosato, novedad planteada oficialmente ante el Consejo Federal de Salud (CoFeSa).

Cada uno de los informes entregados por el Ministerio de Salud de la Nación a **MU** fueron compartidos libremente en nuestra web. Son nueve piezas de un rompecabezas cuyo número total desconocemos. Algunos son sólo proyectos o trabajos cuyas conclusiones marcan la necesidad de seguir investigando. La mayor parte dejan en claro que la máxima cartera sanitaria de Argentina cuenta con información que prueba la existencia de una relación entre los agroquímicos y el aumento de enfermedades, en especial del cáncer y las anomalías congénitas.

¿Qué dicen?

El cóctel agrotóxico

El primero de los estudios anexados por el Ministerio de salud es el trabajo más reciente de todos, y se titula *Valoración de la Exposición a plaguicidas en cultivos extensivos de la Argentina y su potencial impacto sobre la salud*. Está fechado en mayo de este año. Fue coordinado por la investigadora de la Universidad Nacional de Córdoba, María del Pilar Díaz, y se centró en esa provincia: 2 mil encuestas a aplicadores, medio centenar de controles generales y una multiplicidad de exámenes clínicos en adultos y niños de entre 5 y 14 años permitió arrojar los siguientes resultados:

- "Altos IIAT (Índice de Impacto Ambiental Total) de Cipermetrina y Clorpirifos se asocian con más mortalidad de cáncer de mama y los de Glifosato y Clorimuron con la de cáncer total en varones"
- "Síntomas generales, cardiorrespiratorios, dérmicos y daño genotóxico fueron mayores en aplicadores, pero no se asocian a los niveles de exposición"
- "Sus niños presentan síntomas irritativos en un 30%; más de la mitad está expuesto a aplicaciones, vive a menos de 500 metros de depósitos y van a escuelas a 500 metros de campos fumigados".

Damián Verzeñassi, médico, investigador, profesor titular de la Práctica Final de la carrera de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario y organizador de los campamentos sanitarios, es uno de los expertos a quienes **MU** remitió los informes para sumar su lectura. Sobre el informe de Córdoba, no duda: "Es un trabajo extraordinario. Muy sólido. Tiene un nivel de calidad y claridad indiscutible. Así permitió poner en evidencia que aquellos que estaban expuestos directamente -los agroaplicadores, la población analizada- trasladan el impacto a sus familias, porque sus hijos tienen daño en porcentajes mayores a los previstos. Es decir, tienen más daño que la población testigo, aun viviendo en la misma comunidad. Ese mayor daño no es solo oncológico, sino también respiratorio, dermatológico y genotóxico".

El informe señala que los síntomas más frecuentes en niños fueron cefalea (27%), irritación ocular (18%), dolor de garganta (14%) e irritación nasal (9%), todas afecciones "persistentes que se podrían asociar a la exposición a plaguicidas".

Verzeñassi observa otro detalle: "El trabajo no se centra en el glifosato. Deja en evidencia que no estamos ante el impacto de un solo tóxico o sustancia, sino de un cóctel que opera al mismo tiempo y en el mismo territorio. Logra ponerlo en evidencia porque trabaja con datos oficiales: cruza datos con los mapas sobre la incidencia de cáncer de mama y próstata. Más: explicitan que los síntomas dérmicos, cardiorrespiratorios y daño genotóxico no están asociados a los niveles de exposición (es decir, a qué cantidad de dosis fue expuesta la población) sino al hecho mismo de estar expuestos".

Verzeñassi afirma que este trabajo es bisagra: "Ya no debe pedirse por el principio precautorio, porque no estamos hablando de precaución. Aquí hay demostración".

El peor daño

Otro de los informes aborda uno de los temas más delicados por tratarse de niños: anomalías congénitas. Lo realizó el Grupo de Epidemiología de Primavera 2012, de la Facultad de Bioquímica y ciencias Biológicas de la Universidad Nacional del Litoral y se titula *Magnitud, distribución y Tendencia de la mortalidad por malformaciones congénitas en la República Argentina, 1980-2010*.

El estudio detectó un incremento en la mortalidad por anomalías congénitas a la par de una mayor producción de eventos transgénicos, y marcó un aumento en departamentos que estaban por debajo de la media nacional, hasta el punto de duplicarlas. "Esos aumentos coinciden con nuestros relevamientos de los campamentos sanitarios", observa Verzeñassi.

El matayuyo

El Ministerio adjuntó otros dos estudios que revelan la ausencia de una política sanitaria destinadas a las personas que trabajan con agrotóxicos: advierte que los productores sólo recibie-

ron información sobre los beneficios económicos de esos productos y no sobre sus efectos nocivos. Según se desprende de estos trabajos, realizados por equipos distintos en áreas contrapuestas, los aplicadores no cuentan con información suficiente, necesaria y exacta.

Uno de ellos es *Percepción del riesgo y dinámica de uso de plaguicidas agrícolas en el Valle Inferior del Río Chubut*. Es del 2012 y la investigadora fue Luciana Antolini. Abarca los municipios de Rawson, Gaiman, Dolavon y 28 de Julio. Relevó el 25% del área cultivable. El estudio entrevista a 17 productores hortícolas aplicadores de agroquímicos, 6 médicos que atienden ante una intoxicación por plaguicidas y 11 funcionarios vinculados al tema de referencia. Sus conclusiones:

- "Casi la totalidad de los entrevistados refirieron no saber los nombres de los productos".
- "No se constató durante la entrevista un conocimiento asentado sobre qué productos utilizan y para qué cultivos".
- "Ocho de 17 entrevistados informaron que lo adquieren fraccionado, a pesar de que el fraccionamiento es un acto delictivo".
- "12 de 17 productores respondieron que quien los asesoraba en el uso de plaguicidas era el mismo vendedor del producto".

Sobre los profesionales de salud, el estudio señala que "existe un solo médico en toda la Patagonia con especialización en Toxicología que posee la profundidad necesaria de conocimientos para el tratamiento de un paciente intoxicado con un agroquímico". Además, apunta que "no dimensionan correctamente el riesgo que implican los agroquímicos". Por su parte, los funcionarios públicos destacaron que "el precio y la efectividad son los dos factores que inciden en la decisión de compra de agroquímicos", y tres de ellos indicaron "que no hay agroquímicos buenos ni malos, sino que es buena o mala la forma en la que se utilizan".

El informe concluye:

- "Los principios de política ambiental establecidos en la Ley Nacional General del Ambiente no están siendo cumplidos adecuadamente, a saber: principio de prevención, principio precautorio, principio de equidad intergeneracional, principio de responsabilidad, principio de subsidiariedad y principio de sustentabilidad".

El otro informe se denomina *Estudio de percepción de riesgo a la salud y dinámica de uso de plaguicidas en la localidad de Maimará, Jujuy*. Es del 2014 y la firmante es Graciela Martínez Borda, de la Residencia de Epidemiología del Ministerio de Salud. Se centró en el sector hortícola de Maimará, municipio a 75 km al norte de San Salvador de Jujuy, en el departamento de Tilcara. Hay entrevistas a la Secretaría de Agricultura Familiar, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTI), el Hospital provincial Maimará y la Cooperativa agropecuaria Maimará.

El estudio cita estimaciones de la OMS respecto a la cantidad mundial de intoxicaciones por plaguicidas (de 3 a 5 millones, según estipula) y critica a los efectores de salud locales por los malos diagnósticos ante las escasas consultas de los trabajadores. Por esa razón, observa, hay datos que se pierden: nunca ingresan al sistema sanitario. Y concluye:

- "Todos los productores leen las etiquetas de los productos, sin embargo un 63% refirió que no son claras con respecto a qué dosis deben utilizar, dónde aplicar, y palabras técnicas".
- "De los productores que han consultado al servicio de salud, ninguno tuvo diagnóstico de intoxicación, recibiendo tratamientos con: pomada, gárgaras y crema".
- "Las prácticas de preparación y aplicación no son las adecuadas".
- "El único aspecto positivo de los agroquímicos fue en relación al beneficio económico".
- "No se han evidenciado conocimientos adecuados en cuanto a las legislaciones municipales y provinciales respecto al uso de agroquímicos".

Verzeñassi critica la ausencia de información y la búsqueda de ganancias. "Desde los organismos oficiales se estimula a la confusión respecto a la toxicidad de los productos. Cuando uno habla con los productores, te dicen: ´esto es bueno´, ´es banda verde´, ´no hace nada´, ´es un matayuyo´. Y lo dicen no porque lo inventaron, sino porque alguien los ayudó a construir esa representación. En estos dos trabajos queda en evidencia que quien construye la representación respecto a la falsa inocuidad de estos productos es el mismo Estado con su política de buenas prácticas. Esa política ha permitido consolidar una falaz idea de inocuidad depositando la responsabilidad del daño que pueda generarse en el aplicador".

La ciencia y parte

¿Cuánto influyó para construir esa falsa interpretación de "las buenas prácticas" el informe elaborado en julio de 2009 por un Consejo Científico Interdisciplinario del CONICET? Esa investigación carece de definiciones (no categoriza si el glifosato es inocuo o perjudicial) y se preocupa por subestimar y relativizar los hallazgos científicos más preocupantes sobre los efectos del glifosato. ¿Cómo lo hace? Respaldándose en estudios financiados por la propia Monsanto.

Tres meses antes, el científico Andrés Carrasco -quien había sido presidente del CONICET- demostró a través del Laboratorio de Embriología Molecular de la UBA cómo el glifosato afectaba el desarrollo genético en embriones anfibios con la posibilidad de generar células cancerosas. Por esa razón, según las críticas de varios científicos consultados por **MU**, el objetivo del informe del Consejo Interdisciplinario fue el descrédito de las investigaciones que alertaban sobre los daños a la salud.

"Ese informe del CONICET es, desde mi punto de vista, el cimiento o el encofrado que sostiene toda la construcción y consolidación de la ´ciencia de la inocuidad´, por llamarla de alguna manera", confirma Verzeñassi. "Es una ciencia perversa. El informe, desde el punto de vista técnico, tiene falencias. Si yo presentase un trabajo científico redactado así, el CONICET me lo rechazaría. Y eso es interesante y preocupante a la vez. En términos futbolísticos, el informe es como el jugador que habilita para que no haya offside y puedan hacerte goles en contra. Y eso es lo más duro, porque fue el CONICET, el organismo vector de la ciencia de nuestro país, el que debería estar preocupado por la salud de la población, quien puso ese jugador".

Dentro de la misma metáfora, podría agregarse: el informe no solamente habilitó a jugadores contrarios, sino que también dio un pase atrás. "En el anexo 2 dice que es bien sabido que la inocuidad alimentaria en materia de plaguicidas está directamente relacionada con el uso de productos autorizados bajo indicación profesional, en dosis adecuadas y respetando períodos de cadencia. No es así: la inocuidad alimentaria está relacionada con el no uso de plaguicidas". Y señala un problema mayor que revela este informe: "La manipulación de la palabra en ciencia como signo de comunicación es muy preocupante cuando se hace con el objetivo de tapar la posibilidad de que las poblaciones se reconozcan en los trastornos que produce un determinado modelo de producción".

Verzeñassi concluye: "Si en el 2009 un comité dijo que está todo bien, pero en 2015 la Organización Mundial de la Salud dice que el glifosato es posiblemente cancerígeno en humanos, a alguien se le escapó la tortuga".

La pregunta no es a quién se le escapó, sino por dónde.

LINA M. ETCHESURI

Palabra oficial

EL VICEMINISTRO DE SALUD, MARIO ROVERE, HABLA DE LOS AGRÓTOXICOS

Por primera vez un alto funcionario nacional responde todas las preguntas sobre el daño que producen a la salud. Qué revelan los últimos estudios, cuál es el rol de las corporaciones y por qué este modelo productivo "choca con el planeta".

El doctor Mario Rovere es viceministro de Salud de la Nación, sanitarista y vice decano en la Universidad Nacional de La Matanza.

¿El glifosato produce daño genético?
Está probado que produce daño. El carácter genotóxico está comprobado, y también su carácter de oxidante celular.

El viceministro de Salud Mario Rovere recibió a *MU* en su despacho lleno de luz y de bullicio del tránsito de la porteña Avenida 9 de Julio, en una entrevista que duró 3 horas, durante las cuales no le pasaron llamadas telefónicas y respondió todas las preguntas sobre los informes que remitió el ministerio de Salud, a partir del recurso de hábeas data que presentamos.

Rovere asumió en mayo de este año: "Es como cuando te convocan a la Selección Nacional y después te ponen los 10 minutos finales. Lo primero que vos decís es que sí, entro a jugar. Porque este ministerio es el Seleccionado Nacional de la salud pública. Además hay gran sintonía con el ministro. Hay que poner en valor lo que el ministro ha instalado y yo, en alguna medida, he acompañado".

Rovere es sanitarista, decano organizador (y actual vicedecano) del Departamento de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de La Matanza. Tranquilo y metódico, por momentos habla como si tuviera frente a sí una balanza desquiciada en cuyos platillos hay que ir ubicando datos con mucho cuidado, para saber cuál es el peso de sus palabras.

¿Qué elementos pesa Rovere en esa balanza imaginaria? La política, los pueblos fumigados, las corporaciones, los medios, la gente enferma, la ciencia, los intereses multinacionales, la medicina, las denuncias, las presiones cruzadas, las intenciones, la justicia, la salud, la diferencia entre el militante y el funcionario, el modelo. En ese difícil equilibrio anunció que el ministerio impulsa una nueva oleada de estudios epidemiológicos que realizará el Instituto Nacional del Cáncer, entre otras cosas.

La suya es una argumentación de precisión sutil, quirúrgica, que se sacude ante un tema que contestó evitando la balanza, y apoyándose en su experiencia académica y de vida.

Antes de ser viceministro, el año pasado, usted participó en el Congreso de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Medicina de la UBA. ¿De qué hablaba en ese momento?
No recuerdo exactamente lo que dije aquella vez, pero sí puedo decir lo que pensaba, que es lo mismo que pienso ahora: acá hay instalado un modelo de desarrollo a nivel mundial que es demencial. No te sirve mucho que sea la opinión de un viceministro: es la opinión de un vicedecano y académico. Nosotros tenemos una alteración dramática en términos ambientales. Estamos pagando todos los precios imaginables en vinculación al clima del planeta. El modelo de acumulación... así como hace 4 décadas estábamos discutiendo que este modelo económico chocaba fundamentalmente con la conflictiva social, hoy choca con el planeta. Tenemos una nueva contradicción entre modelo de desarrollo y planeta. Entre modelo de desarrollo y ecología. El planeta se está comportando como un organismo vivo que se defiende con tormentas, lluvias, sequías, terremotos, cambio climático. ¿De quién se defiende? De nosotros".

Entre algodones

Rovere comienza por la primera pieza del rompecabezas: "Como académico vengo siguiendo siempre toda hipótesis que tenga que ver con poner en riesgo la salud de la población. Hay cantidad de elementos. El proceso de urbanización supone un atravesamiento de ondas electromagnéticas, aditivos en los alimentos, no comemos productos naturales sino cada vez más manufacturados, o esto que estamos conversando ahora. Pero esos temas, cuando se sale del microclima de gente interesada, al querer traducirlos a política pública, requieren un juego mucho más complejo que es el que llevaría a producir una ley, una ordenanza, una decisión de política de Estado. Desde ese punto de vista, ¿cuál es la novedad? Que la definición sobre el glifosato de la IARC (International Agency for Re-

search on Cancer) que tomó la OMS cambia la clasificación del glifosato. Eso se conoció en marzo, pero recién en agosto tuvimos el soporte documental sobre el cual se sustenta, y que coloca al glifosato como un producto probadamente cancerígeno en animales, y posiblemente cancerígeno en los seres humanos, pero con un factor extra: el mecanismo por el cual es cancerígeno en los animales es un mecanismo que está presente en los seres humanos".

Explica Rovere que el ministro Gollán le pidió sumar lo declarado por la OMS a los propios estudios con los que contaba el Ministerio. "La decisión fue instalar el tema en la instancia más fuerte, el Consejo Federal de Salud (COFESA), que reúne a los ministros de todo el país. Los documentos son los mismos que les hemos entregado a ustedes y a la Defensoría del Pueblo".

Otra pieza del rompecabezas: "La observación sobre agroquímicos es una necesidad imperiosa que no está hoy en las funciones del Ministerio de Salud de la Nación, que sólo tiene atribuciones a través del ANMAT para evaluar productos tipo insecticidas y demás, que se han utilizado con finalidad sanitaria. Ese es el límite de nuestra competencia. Sin embargo hay un giro porque venimos siguiendo los congresos organizados por Médicos de Pueblos Fumigados, y lo que ahora está en investigación por parte de la ANMAT es lo que se refiere a la presencia de glifosato en gasas y algodón", cuenta en referencia al estudio presentado en uno de esos congresos por el equipo de la Universidad Nacional de La Plata del doctor Damián Marino, que detectó al agrotóxico.

Oleada de investigaciones

Como el ministerio no tiene atribución directa sobre el tema del glifosato en los campos, la idea de abrir el tema ante el COFESA "tiene el sentido de que las autoridades de cada provincia intenten generar consenso con la legislación municipal. Porque hay una enorme discrepancia entre los municipios sobre qué es aceptable o no en relación a este tema. El ministerio lo que ha hecho es conversar con la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados acerca de la necesidad de tener una nueva legislación que le otorgue al ministerio la potestad de generar un Observatorio de Agroquímicos. Porque hoy el centro de gravedad está puesto sobre un agroquímico (se refiere al glifosato) que está perdiendo su eficacia como tal, con lo cual es muy posible que sea reemplazado: no tenemos que suponer que el reemplazo sea mejor o más inocuo".

Otro dato: "Estamos impulsando una nueva oleada de estudios epidemiológicos por parte del Instituto Nacional del Cáncer, que es parte del observatorio mundial de la IARC".

¿No es todo tardío? Hace muchos años hay denuncias de comunidades, médicos y científicos como Andrés Carrasco sobre estos temas, fallos judiciales, congresos...
Fui compañero de varios escenarios, digamos, con el doctor Andrés Carrasco (fallecido en 2014, director del Laboratorio de Embriología molecular que denunció los efectos del glifosato). El campo de la producción científica también es un campo de batalla, donde muchas investigaciones como la de Carrasco fueron objetadas por pares. Hoy se hace metaanálisis, donde aparece el peso de bibliografía en un sentido o en otro. Pero muchas objeciones terminan siendo formales, en relación a si un trabajo se publicó o no en revistas internacionales, lo que lo lleva a imponerse como evidencia en ese ámbito científico. Quiero decir: puedo tener mi sensibilidad como funcionario o ciudadano muy alerta, pero luego estoy necesitando un peso de prueba que convenza a quienes no están previamente convencidos.

Carrasco terminó publicando en revistas científicas que validaron sus investigaciones. Pero no esperó, y dio a conocer antes sus hallazgos, para dar el alerta sobre lo que estaba ocurriendo con los agrotòxicos.
Uno debe preguntarse por qué una persona como Carrasco, con esa trayectoria y acceso a la corriente principal de la producción científica, decide aplicar los últimos años de su vida a esa intersección entre ciencia y política que significó su trabajo. Pero cuando aparecen personas que lo denostaron, lo que me parece es que no cumplieron sus propias reglas de juego: la única forma de decir que él estaba equivocado era con trabajos científicos que lo demostraran. No hay otra forma de discutir con un científico que no sea con un trabajo científico.

Pero no hubo trabajos que lo desmintieran.
No sólo no hubo, sino que aparecieron estos otros de los que estamos hablando ahora.

Zorros y gallineros

Para Rovere estos temas deben llegar a los medios: "Instalar los debates en la cultura es fundamental, y es lo que después permite que una Cámara de Diputados entera vote o no una ley. El Muro de Berlín no cayó de un día para el otro: se vino cayendo. En este tema se van acumulando evidencias y la cuestión es que quien no está convencido se quede finalmente sin argumentos".

Mientras hablamos, siguen enfermando y muriendo muchas personas. ¿No habría que aplicar el principio precautorio, del que habló el propio ministro Gollán para evitar más daños?
Pero eso lo tiene que hacer el Poder Judicial. Aquí se abrió un espacio a partir de una definición internacional para usar los instrumentos a nuestro alcance, y otros que podrían discutirse en el marco de una nueva legislación.

¿En qué medida estar en el Estado permite instalar temas que vienen de la cultura, de la comunidad?
Siempre la respuesta es: en cierta medida. Nunca es lo que vos deseás, pero lo que uno busca es la exploración de todas las potencialidades. Sospechas en el campo de la salud tenemos muchísimas: los efectos de los celulares, antenas, notebooks, minería, alimentación. Es un espectro gigantesco, pero cuando pasa algo como esto de la OMS habilita que se pueda discutir una ley de Agroquímicos y que el ministerio intervenga de distintos modos.

Política y Estado

Otro síntoma de alarma es la noticia según la cual un ex gerente de Monsanto intervendría en el próximo gabinete de la provincia de Buenos Aires.
No es la primera vez que veo el intento de poner al zoro a proteger el gallinero. Es un mecanismo que forma parte del juego. La política es un campo de fuerzas y un terreno barroso. En términos jurídicos es una confesión de parte.

El gobierno nacional tiene a sus propios organismos, como la CONABIA, inundados de representantes de las corporaciones.
Con total sinceridad digo que hay una ambivalencia. El Estado es un actor, pero también es una arena. Ni existe el Estado en sentido puro que garantice el bien común de todos, ni tampoco es un mero espacio de tira y afloje. Para tomar una frase de Perón: el Estado es bueno, pero si se lo vigila es mejor.

La propia Presidenta anunció, celebrando, supuestas inversiones de Monsanto mientras se hacía el juicio por las muertes y enfermedades por fumigaciones en Ituzaingó Anexo.
Yo puedo tener una mirada crítica sobre diferentes cuestiones. Pero en este juego de balanzas puedo agregar 15 cosas más que se superponen o agregan a eso. Se reconvirtió la estructura productiva. Estamos en un mundo con agentes económicos instalados por encima de los Estados. Tenemos la cuestión de los fondos buitres. Pero Argentina tomó una posición que me pega fuerte en términos de soberanía, porque nos hemos movido en un sentido de ampliación de las bases soberanas que me parece interesante y se ha planteado en todos los foros internacionales. Y eso para mí pesa mucho. Además en Salud estamos hablando cada vez más sobre las corporaciones con respecto a la producción pública de medicamentos, con el concepto que instaló el ministerio sobre la soberanía sanitaria. Y este espacio político le ha dado acogida a estos debates. Todo eso está en la balanza.

Correlaciones

Advierte Rovere: "Uno se toma de lo de la IARC, pero con cuidado, porque hay dictámenes que producen un efecto paradojal, cuando aparecen la yerba mate o los chacinados tan cancerígenos como el glifosato. Habrá que fatigar la lectura de los documentos; lo hemos hecho, pero desde el punto de vista comunicacional debilita porque la gente dice 'ah, lo del glifosato es lo mismo que comer salchicha o chorizo'".

Una diferencia es la cantidad y calidad de estudios (cosa que la IARC no discrimina) y otra es que las comunidades son sometidas a los venenos contra su voluntad, pero no a las salchichas, ni hay daño genético por el mate.
Sin dudas, pero todo forma parte de las reglas de juego que se usan en la guerra comunicacional.

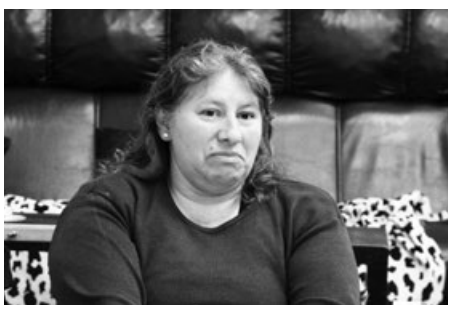
El ministro Gollán mencionó la necesidad de evitar el daño potencial.
Sin duda existe un daño potencial. Y digo más: la primera indicación ante el COFESA fue que no existe un solo agroquímico inocuo. A partir de ahí hay infinidad de variables sobre dosis, fumigación terrestre o aérea, pero definitivamente hay un riesgo potencial. Lo que hay que diferenciar es causalidad de correlación. Una cosa es que produzca una enfermedad, y otra que se creen condiciones mejores para que aparezca esa enfermedad. Nosotros lo que hemos podido verificar es una existencia de correlación. Y la acción genotóxica y oxidante en términos de procesos celulares, que produce alteraciones diferidas en el tiempo. Al ser algo crónico, dificulta la atribución directa de la relación causa efecto. Se necesitan más estudios prolongados en el tiempo, con lo cual pueden aparecer también relaciones con diabetes u otras enfermedades crónicas que no necesariamente son cánceres.

El riesgo de las fumigaciones, ¿es un tema de distancia, de dosis?
Como dijo el ministro a la OMS, la mejor prevención para paliar los efectos de la guerra, es que la guerra no ocurra. Al empezar a aparecer evidencias, viene todo un tema de adecuaciones que no son del todo o nada, sino monitorear reducciones, protecciones, distancias, temas técnicos. Si pienso en un ideal, me encantaría tener un país de altísima diversificación productiva de alimentos. Lo digo como ciudadano común. Pero además lo que me parece es que la protección de los lugares donde la gente vive, estudia y trabaja, es el elemento fundamental de cualquier precaución.

Ni fuego ni soga

LOS CHICOS QUE MUEREN EN LAS CÁRCELES

***MU* reunió a funcionarios, expertos, académicos y familiares para conversar sobre lo que nadie habla: los menores presos. Sin datos oficiales ni controles de los institutos de encierro, el desafío es qué hacer además de denunciar.**



JULIETA COLOMER

Liliana, mamá de Diego Borjas, Laura Musa (Fundación Sur), Ariel Cejas Meliare (Procuración Penitenciaria), Ana Laura López (GESPyDH) y Verónica Heredia.

1. Una de las instituciones más serias que investiga y produce información sobre la penalidad juvenil resume la situación actual: "Políticas de fuego y soga". Lo dice Ana Laura López, integrante del Grupo de Estudios sobre Sistema Penal y Derechos Humanos (GESPyDH). Ante la inexistencia de estadísticas oficiales sobre la cantidad de niños y niñas privados de su libertad en Argentina, este grupo de estudios elaboró una base de datos propia a partir del recorte de noticias en diarios y revistas. "Es una parte muy ínfima de lo que sucede", asume López, socióloga e investigadora del CONICET.

La base de datos contabiliza 61 jóvenes muertos mientras estaban a cargo del Estado, es decir, encerrados en el sistema penal.

Los resultados:

- Las muertes se produjeron en 14 provincias: Buenos Aires (14), Córdoba y Santa Fe (7), Salta (6), Catamarca y CABA (5), Tucumán y Corrientes (4), Mendoza, Misiones y Río Negro (2), Jujuy, Formosa y Santiago del Estero (1).
- El 75% tenían 16 y 17 años (21 y 25 casos, respectivamente). La edad marca una población definida: según un informe del 2012 (pero con datos del 2010) del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, el 80% de los 1.508 jóvenes registrados privados de su libertad tenía entre 16 y 17 años.
- El 56% (34 casos) murió en comisarías. Dato: resoluciones, acordadas y fallos judiciales y ministeriales prohiben la detención y/o retención de niños, niñas y adolescentes en comisarías. Sin embargo, no asombra ni estremece: 9 de cada 10 jóvenes encuestados fueron detenidos en comisarías. El GESPyDH habla de un "consenso implícito" que legitima esta ilegalidad: ningún chico encuestado fue entrevistado por el juez, el fiscal o el defensor.
- El 44% murió en institutos.
- 31 chicos (50%) murieron quemados. 24 chicos (39%) murieron ahorcados.
- Otros 3 murieron por golpes y 3 más por infecciones y disparos.

"Fuego y soga", resume López. "El sistema penal viola derechos humanos de grandes y de chicos. La transversalidad del sistema es para todos los pobres. Sólo al cura Grassi le permiten pasar 10 años de proceso penal en todas las instancias de apelación en libertad. Esto a un pobre no le pasa. Al sistema penal no vamos a entrar nosotros ni nuestros hijos ni nuestros sobrinos. Van a llegar los pobres. Para ellos es este sistema, que tiene como condición inmanente la discrecionalidad y la arbitrariedad. Un sistema tan perverso que por la muerte de Lucas Simone (17 años, fallecido el 27 de julio en el Manuel Rocca, uno de los tres centros de régimen cerrado de la Ciudad de Buenos Aires, dependiente de la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia) no hay nadie responsable, e hipotéticamente el único que pueda llegar a serlo es su compañero de celda. Simone, además, es un cuerpo que nadie reclama: estaba en situación de calle." Un caso testigo de lo más brutal de esta máquina."

2. En Rosario, el *Colectivo de Investigación Militante sobre los Jóvenes y el Poder Punitivo* realizó un seguimiento sobre aquellos que ingresaron al Instituto para la Recuperación del Adolescente (IRAR, de máxima seguridad). El resultado: en los últimos 5 años, aproximadamente 60 chicos murieron por "causas violentas" luego de pasar por la institución. Tampoco hay cifras oficiales: el dato se construye a partir de los diarios y el seguimiento de los niños con los que el Colectivo había desarrollado un vínculo. Las "causas violentas" pueden ser asesinatos de la policía o los llamados "ajustes de cuentas" (terminología que, en muchos casos, es la ventana para enmascarar la violencia policial, señalan).

En 2010, un relevamiento sobre 48 chicos ingresados al IRAR arrojó el siguiente mapa:

- El 94% era de la periferia rosarina: villas miseria, asentamientos, viviendas populares.
- El 83% no terminó la escuela primaria. Ninguno terminó la secundaria.
- Sólo el 23% vive con ambos padres. Otro 23% no vive con ninguno. El 44%, sólo con la madre.
- El 21% tiene la madre o el padre muertos.

El Colectivo describe que los tiempos de encierro de los jóvenes están "predefinidos" por la justicia. ¿Por qué? El dato es interesante: durante un período de cuatro años (2009 a 2012), el Colectivo reflejó que la frecuencia de ingresos y el tiempo de encierro de los jóvenes era exactamente el mismo. En cada uno de los períodos, la curva se repite.

No importa la causa ni el barrio ni el pibe: el patrón judicial es exacto.

"Esto ocurre, por un lado, por la selectividad policial. Es un mercado regulado, de cifras negras y blanqueos. Ejemplo: un chico cae en una detención, sale y roba de vuelta. Cuando llega al instituto, figura que fue detenido sólo una vez, pero él te dice que en realidad cayó 5. ¿Qué pasó con las otras cuatro? La policía no lo registra: o te saca lo que robaste o llaman a tu familia para que paguen una fianza. Los chicos ya saben: guardan una plata en sus casas previendo esa situación. Forma parte del presupuesto familiar. Cuando pagan, lo largan sin haberlo registrado". Eso, en la jerga, es estar en negro. ¿Qué pasa con los que no tienen plata? "Muchas veces lo torturan: la pena es el castigo físico, pero se van en libertad. A veces prefieren eso sólo para no ir al IRAR. Entonces, de 10 pibes agarrados: a 5 les sacan plata y a otros 5 los blanquean. Ahí la jueza es la que decide. Hay cinco juzgados y ninguno está coordinado, pero la cifra se repite: todos mandan la misma cantidad".

El Colectivo subraya que todos llegaban al IRAR golpeados por la policía, una práctica "totalmente naturalizada dentro de la institución y todavía más por el Poder Judicial". En el informe, explican que la presión de los trabajadores empujó a la implementación de un mecanismo que obliga a la propia institución a realizar una denuncia penal por esos abusos ante la fiscalía.

En 2011, detectaron 56 denuncias sobre 206 jóvenes ingresados.

En 2012 -sobre la misma cantidad-, 75 denuncias.

Muchos chicos no quisieron denunciar para no dejar constancia de su nombre, "porque después tienen que volver al mismo barrio y relacionarse con la misma comisaría a la que denunció".

¿Qué denuncian estas muertes, estas cifras, estos jóvenes?

Una máquina.

3. Para Laura Musa -directora de Fundación Sur, experta en niñez-, la madre de esa máquina es el Régimen Penal de Minoridad, establecido por la dictadura en 1980 con el decreto/ley

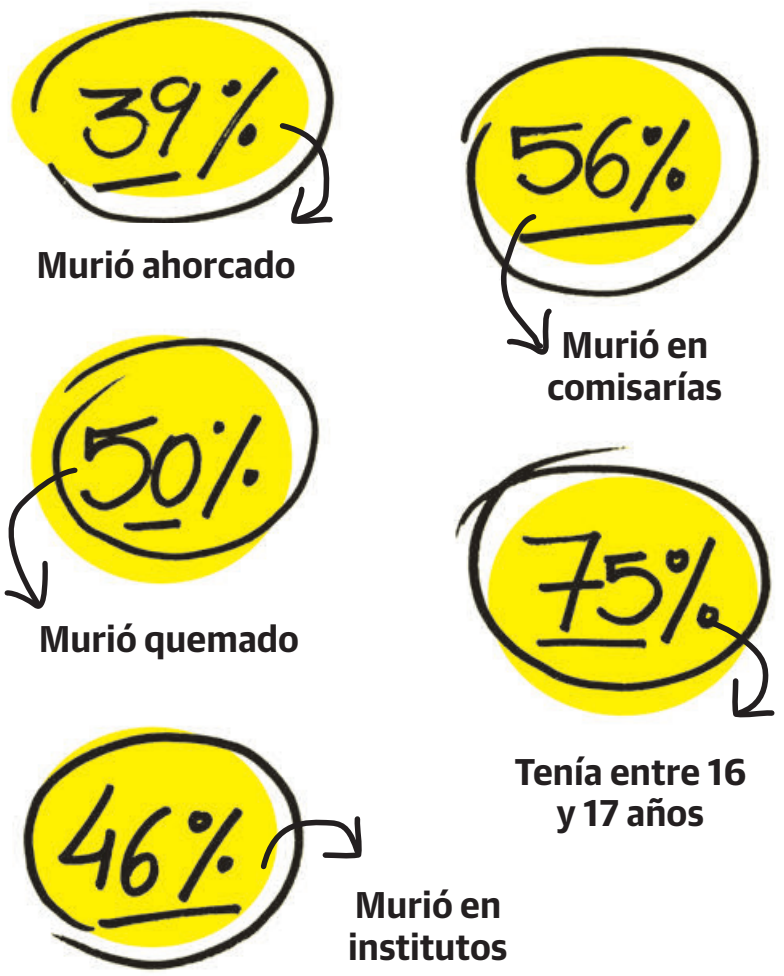
N°22.278 firmado por Jorge Rafael Videla, que otorga facultades al juez para disponer de los chicos "en peligro material o moral" y meterlos en los institutos "por protetión". Argentina es el único país en América Latina que no cuenta con una legislación propia. "Es una cuestion cultural", describe Musa. "Son 100 años de patronato que establece que el Estado protege y cuida a los niños de los pobres porque los pobres no saben cómo hacerlo. Por eso sigue existiendo ese sistema que modelaron: te cubre asistencialmente, para que no te mueras, pero no para que tengas el derecho a vivir con tu familia. Castiga que seas pobre y que no hayas ido a la escuela".

Uno de los avances fue la sanción en 2005 de la ley N° 26.061 de protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes, donde se incorporó como pieza vital un inciso que establece la prohibición del uso de la privación de la liberad como forma de protección de los jóvenes. Como consecuencia de esa restricción, en 2006, Fundación Sur presentó -junto al CELS- un habeas corpus colectivo en favor de 60 niños menores de 16 años privados de su libertad "bajo protección" en el instituto San Martín, en la Ciudad de Buenos Aires. Tras varias idas y vueltas la causa llegó a la Corte Suprema de Justicia luego que la Sala III de la Cámara de Casación Penal declarara inconstitucional el decreto dictatorial, ordenara la libertad progresiva de todos los chicos y exhortara a la sanción de una nueva ley.

Sin embargo, atenta a "la gravedad institucional del hecho", la Corte suspendió la ejecución del fallo, y en 2008 votó por unanimidad una nueva sentencia. El veredicto, de 20 páginas, es contradictorio: recorre con argumentos la inconstitucionalidad del decreto firmado por Videla, pero no lo anula, y pese a citar la Convención y los preceptos de la CIDH en materia de niñez e instar al Estado a buscar "alternativas a la internación en instituciones", rechazó la liberación de los niños del San Martín. ¿Por qué? Muchas voces coincidieron en ese momento que el tribunal fue susceptible a la "presión pública", en una escena política donde la "inseguridad" era tema de conversación diario. La explicación de la Corte: "La situación, que ya es seria, podría agravarse generando una vulneración de los derechos que se intentan proteger". La respuesta directa y sin vueltas la dieron Raúl Zaffaroni y Carmen Argibay en diversas entrevistas periodísticas: coincidieron en que esos niños estaban "marcados" a morir en los barrios por la policía.

"Son obras de la hipocresía", critica Musa. "Los protegieron dejándolos presos". Fundación Sur, nuevamente con el CELS, denunció la sentencia a la Corte Interamericana.

Emilio García Méndez -presidente de Fundación Sur- considera ese fallo como "el mayor retroceso en materia de derechos humanos de la infancia en la historia de la democracia".



4. La máquina se desnuda ante la muerte. Un caso: Diego Borjas, 17 años, de Moreno. Murió en diciembre de 2014 por las quemaduras que sufrió en una celda de aislamiento en el instituto Agote. La celda no tenía luz ni baño ni agua, y las dimensiones eran tan chicas (1,8 por 3 metros) que la Defensoría Pública las pasó de largo (la investigación sobre este crimen institucional está en la **MU** de marzo). Para la Defensoría -en cambio-, esa celda no era aislamiento, negación que responde a ocultarla: está prohibida por todas las normativas nacionales e internacionales.

"Los jóvenes no tienen defensores, no tienen juicios y no tienen quien inspeccione los institutos", cuestiona Ariel Cejas Meliare, director general de Protección de Derechos Humanos en Cárceles de la Procuración Penitenciaria de la Nación (PPN), institución que mantiene un conflicto de larga data con la Sennaf: no los deja monitorear los institutos de la Ciudad porque no los reconoce como "el órgano competente". Advierte Cejas Meliare: "Después de más de 30 años de democracia, el único lugar de detención que no tiene ningún tipo de control son los institutos de menores". La puja -apoyada por Fundación Sur, el CELS y Amnesty International- trepó por todas las instancias judiciales y ahora espera resolución de la Corte Suprema. En el medio, uno de los fallos en contra fue de la Cámara del Crimen. "El argumento fue que estábamos ante un colectivo de chicos sensible, propenso a las drogas y la falta de cariño", recuerda Cejas Meliare. "Esperamos que la Corte se pronuncie antes de fin de año".

5. Musa señala que a los institutos pueden entrar titiriteros, artistas plásticos, obras de teatro, talleres de música, pero no organismos que fiscalicen el funcionamiento. "Y quienes están allí encerrados son sujetos de Derecho, pero si quiero entrar a decirles que su condición jurídica está siendo afectada, no puedo".

Ana Laura López -del Grupo de Estudios- critica el hermetismo de la Sennaf. "Hay que caracterizar una gestión que durante más de 10 años tuvo una actitud de notable vehemencia sobre cualquiera que quisiera saber algo y pudiera hacer entrar en conflicto el dispositivo de la crueldad. No sólo bloqueó el ingreso a organismos de monitoreo, sino que también ha bloqueado la producción de datos y el acceso a la información. Sabemos cuántos presos adultos hay, pero no sabemos cuántos son los presos menores de 18 años. También deberíamos saber cuántos entran y cuántos salen: no sólo la estadística de stock, sino la estadística de flujo, porque los sistemas penales en el siglo 21 tienden a hacer circular entre el gueto urbano y la cárcel a una cantidad de población fluctuante enorme. ¿Cuánto tiempo están detenidos? ¿Por qué delitos? No sabemos nada, por lo cual hay un estado de indefensión de la niñez penalizada mucho mayor que la de los adultos. Y sin información no hay debate posible".

6. Otro nudo de esta máquina lo desenreda Liliana del Carmen Basualdo, madre de Diego Borjas, quién participó de esta charla. Su relato ilumina el sector más oscuro de esta máquina. "Cuando pedí ayuda no sabía adónde ir. Fui a Tribunales cuando mi hijo no vino a casa: me dijeron que la única manera de poder ayudarme era cuando lo encontraran cometiendo un delito". Diego tenía problemas de adicción. Viajaba a la Ciudad a trabajar de trapito. Lo derivaron al Agote tras un intento de robo. "De parte del instituto, nunca supe bien por qué estaba preso. Tampoco me di cuenta de preguntar si tenía un defensor. No me informaban nada. Días antes de que pasara todo esto, Diego me decía que estaba harto. No quería hablar más con nadie, ni ir a la psicóloga, ni ir al colegio, que por favor le dijera a los operadores que no lo molestaran más. Yo me siento responsable porque no supe cómo moverme".

La abogada Verónica Heredia, experta en hábeas corpus y litigios internacionales, aclara: "No podemos culpar a una ley de la dictadura por esta falta de comunicación. Que nadie le haya explicado por qué y en qué condiciones estaba detenido su hijo no depende de ninguna ley. Es cierto: la ley es terrible, la hicieron tres militares, pero hoy sigue vigente y fue escrutada por todos los constitucionalistas posibles. ¿Cómo es posible? Si uno va a la defensa pública, vamos a ver muy buenas personas, muy buenos abogados, pero que no quieren ser notificados siquiera para saber qué pasa. Quizá haya que encontrar otro lenguaje, construir otras herramientas, porque seguimos dando vueltas entre nosotros mismos a las mismas cosas desde hace 30 años. A lo mejor lo que tenemos que pensar es qué estamos haciendo mal nosotros".

7. ¿Qué estamos haciendo? Ana Laura López responde: "Es falaz pensar que lo único que podemos hacer con los menores que cometen delitos es ofrecerles el sistema penal. Los daña, los marca y les genera sufrimiento. Y si algún joven puede rearmarse y construir algo, siempre es a pesar de eso y nunca gracias. Es más fácil decir que si a los jóvenes no se los puede perseguir penalmente ya no hay nada que hacer. Y hay mucho: tenemos que pensar qué otras cosas podemos hacer que atravesarlos por las prácticas punitivas del sistema penal".

Verónica Heredia resume:

Hay una descripción del problema.

Hay una ley: es inconstitucional.

Hay denuncias.

Hay estructuras especializadas en niñez y adolescencia, situación de cárcel, asesorías.

Hay personal especializado.

Los jóvenes se siguen muriendo.

¿Entonces?

Heredia conluye: "La expresión más cruda de esta realidad es la que expresa la mamá de Diego Borjas. La cuestión es cómo planteamos esta situación para que esta realidad que todos conocemos pueda ser modificada de alguna manera".

¿Hacia allí vamos?

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Juicio a la historia

LA REPRESIÓN DEL 19 Y 20 DE DICIEMBRE DE 2001 EN EL BANQUILLO

Por primera vez se juzga a la cúpula que ordena una represión, pero en la sala los familiares escuchan los alegatos en soledad. Qué está en juego en este juicio.

LINA M. ETCHESURI

En la sala de audiencias del juicio oral, el ex secretario de Seguridad, Enrique Mathov y los familiares de los asesinados el 19 y 20 de diciembre.

Lavaca nació en diciembre del 2001 y éstas fueron sus primeras palabras: "El 20 de diciembre, la jueza María Romilda Servini de Cubría en persona cruzó la Plaza de Mayo, esquivando gases lacrimógenos y pedradas, intentando encontrar allí al responsable de la represión. Eran las 11.30 de la mañana cuando la jueza habló con el uniformado de mayor rango que encontró en el tumulto. Sus palabras fueron claras: "Soy la jueza federal de turno. Le ordeno el cese inmediato del operativo de desalojo de la plaza. Informe a quien corresponda que yo estoy a cargo de la seguridad de estas personas".

El uniformado le respondió que el mensaje sería transmitido al comisario mayor Norberto Edgardo Gauderio, responsable de la Mesa de Situación de la Policía Federal en ese momento".

Casi 14 años más tarde y tras 20 meses de audiencias, el juicio por cinco de las muertes ocurridas en Capital Federal y por 80 heridos en la represión entró en su etapa final. Lo que se intenta develar es cuál fue el recorrido que siguieron las palabras de la jueza Servini de Cubría, ya que así -de la Plaza a la Casa Rosada- se conocería la cadena de mando que fue responsable del operativo policial. Y de esas muertes.

El Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), que representa a la familia de Diego Lamagna y Gastón Riva, reveló en su alegato final el cruce de llamadas que siguió a la irrupción de la jueza en la Plaza:

- El comisario Gaudiero llama a Raúl Andreozzi, subjefe de la Policía Federal.
- Andreozzi llama a Rubén Santos, ex jefe de la Policía Federal.
- Santos llama a Enrique Mathov, secretario de Seguridad.
- Mathov llama al entonces ministro del Interior, Ramón Mestre.

Además de la cadena de mandos que operó el día 20, lo que develan las llamadas es el nulo efecto que tuvo la orden de la jueza: los mandos policiales lejos de frenarla, recrudecieron la represión.

El saldo es conocido: siete muertos en Capital Federal, en total 36 contando las provincias, centenares de heridos y más de 4.000 detenidos.

Cadena de mandos

El juicio oral comenzó con 12 años de retraso, en febrero del 2014, según una investigación que arrancó mucho antes y tuvo como principal procesado al ex presidente de la Nación, Fernando de la Rúa, quien tras un largo trámite judicial fue desprocesado en diciembre de 2012. De la Rúa declaró como testigo el 8 de julio de este año y derivó culpas a la Policía Federal, desligando a su secretario de seguridad Enrique Mathov, pero cuidando también de no plantear que la Policía actuó de forma autónoma.

Por entonces ya había muerto, en 2003, el ex secretario del Interior, Ramón Mestre y así el único funcionario de Estado de alto rango que quedó sentado en el banquillo es Mathov, ex secretario de Seguridad.

La estrategia de defensa de De la Rúa, Mathov y Mestre siempre funcionó en bloque hasta la muerte de este último, cuando Mathov -y trás él, los mandos policiales- comenzaron a descargar culpas en el ministro fallecido. Más de 500 testimonios después, la responsabilidad de Enrique Mathov parece ir delineándose.

La mamá de Gustavo Benedetto, uno de los jóvenes asesinados aquel día, dijo a MU que una condena "haría descansar a mi hijo, a todos los muertos ese día y a los chicos que el Estado sigue matando".

En un principio se estimó que el juicio duraría hasta principios de este año, pero hoy ya es una realidad que la sentencia llegará en 2016. "Ahora todos hablan que se viene de nuevo el 2001, pero los familiares escuchan los alegatos solos", resumieron las víctimas presentes en la sala.

Los responsables

Los argumentos para relacionar las muertes del 20 de diciembre con los responsables del operativo se basan en el abuso de autoridad, la violación de los deberes de funcionario público y la ruptura del principio de confianza: la querella plantea que no se podía confiar aquel 20 de diciembre en una policía que ya el día anterior había matado a una persona (Jorge Cárdenas). Para probarlo se citaron una serie de testigos que identificaron, en líneas generales, las siguientes responsabilidades:

- Enrique Mathov: Según los testimonios mantuvo una reunión el día 19 de diciembre de 2001 con el ministro del Interior, Ramón Mestre; el jefe de la Policía, Rubén Santos; el subjefe Andreozzi, Raúl Andreotti y los jefes de Prefectura y Gendarmería. Los testigos señalaron su "persistencia" en la orden de desalojar la Plaza de Mayo "a cualquier precio" y caracterizaron su "dureza".
- El entonces jefe de la Policía Federal, Rubén Santos, también formó parte de esa reunión y habría sido uno de los más activos impulsores para la concreción del operativo en esos términos. Si Mathov estaba encargado de la coordinación y supervisión, Santos era el brazo ejecutor. Según revelan las llamadas de ese día, fue quien dio la orden a las 9:20 de la mañana del 20 de diciembre: "Desalojen la Plaza, quiero 50 detenidos", dijo.
- Raúl Andreotti, en aquel momento Superintendente de Seguridad Metropolitana, al igual que el director general de operaciones Norberto Gaudiero son señalados por haber coordinado el operativo desde la Sala de Operaciones, ordenando "envíos de personal" a determinados puntos de la ciudad, de un modo que provocó más violencia, heridos y muerte.

La culpa

La estrategia del ex secretario Enrique Mathov fue escudarse en su carácter de funcionario federal, planteando que esos días su tarea se centró en "solucionar los problemas de las provincias". "Según su declaración es lo mismo que exista o no un secretario de Seguridad", plantea Rodrigo Borda, el abogado del CELS a cargo de este juicio.

La figura que encuentra esta causa para encuadrar el accionar de Mathov durante el 19 y 20 de diciembre del 2001 es el carácter "culposo" de cinco muertes. Explica Borda: "La responsabilidad es culposa no porque esto es un accidente de tránsito o una mala praxis, sino porque conceptualmente, al no poder acreditarse que De la Rúa o Mathov dieron la orden de disparar a matar, nosotros planteamos que, sin embargo, eso no inhibe que se los puedan imputar a título de negligencia o imprudencia, como incumplimiento de sus deberes funcionales. No estamos discutiendo la responsabilidad política: estamos discutiendo si además es culpable penalmente. La política es opinable y discutible; la penal, no. Por eso también se exige un nivel de precisión, de prueba y de requisitos para llegar a esa conclusión. La sentencia penal fija un registro histórico".

Hacia allí va este juicio.

Hacia allí vamos.

Marche preso

LOS CUERPOS DÓCILES

Un documental que ganó tres premios en el Festival de Cine de Mar del Plata permite que el espectador juzgue a la máquina judicial que encarcela jóvenes.

IGNACIO YUCHARK

Diego Gachassin y Matías Scarvaci, directores de *Los cuerpos dóciles* .

La película podría llamarse *El abogado,* pero se llama *Los cuerpos dóciles*, título de uno de los capítulos de *Vigilar y castigar,* en el cual Michel Foucault expone las técnicas mediante las cuales el poder opera sobre los cuerpos, los manipula, los ordena, los disciplina, los somete.

La película ganó tres premios en el último Festival de Cine de Mar del Plata. Uno de ellos a mejor guión, pero no tiene guión.

Otra curiosidad: la película es un documental, pero parece una ficción. Registra la vida y el trabajo de Alfredo García Kalb, un personaje que parece salido del universo *Nueve reinas* pero no: es abogado penalista, músico y ex convicto. En los nueve meses que estuvo preso en Devoto terminó por decidir cuál sería su profesión.

Ser humano

Alfredo trabaja defendiendo personas a las que por variaciones de la economía y limitaciones del lenguaje se los suele llamar "pibes chorros". Jóvenes, pobres, muchos de ellos sin estudios, muchos de ellos judicializados desde menores, siempre con algún antecedente penal: culpables perfectos que alimentan una maquinaria judicial aceitada teóricamente para "resocializar" a los condenados, pero que fácticamente es un túnel cuya única salida parece ser seguir delinquiendo.

Alfredo tiene una ética de trabajo que parece ser una excepción a esa maquinaria: habla de igual a igual con sus acusados, rechaza los juicios abreviados y mantiene relación personal con sus clientes por fuera de lo profesional. *Los cuerpos dóciles* es un retrato que explota esa humanidad que emana Alfredo dentro de un sistema que no tiene nada de humano. Dice, por ejemplo: "Si vas robar en la provincia de Buenos Aires pensalo bien: antes de terminar preso es mejor que te peguen un tiro".

La película tiene dos directores: Diego Gachassin es director, camarógrafo, director de fotografía y Matías Scarvaci es actor y abogado, profesión que nunca llegó a ejercer, pero que lo llevó a conocer a quien sería el protagonista de su película.

Diego: "Nosotros tuvimos que presentar un guión al INCAA y para eso nos imaginamos un poco hacia dónde ir, pero era imposible saberlo. El guión es tentativo, la realidad te da otras cosas. En principio habíamos pensado un aspecto más didáctico, más académico. Filmamos unas escenas en la universidad con un grupo que estudia a Foucault. De ahí salió el título, pero fue lo único que quedó porque vimos que no convenía bajar línea desde nuestro lugar, y que además Alfredo era muy fuerte como personaje".

Matías: "Desde que estudié con él que tenía ganas de hacer algo. Siempre me llegaban historias excéntricas sobre Alfredo, le pagaban casos con autos y cosas así. No sabía qué, pero quería hacer algo. Hablé con él y enseguida aceptó. Lo seguimos durante dos años. Cualquier abogado penalista tiene que desarrollar mucho la oralidad. Alfredo tiene mucha voluntad de actuación, es excéntrico. A nosotros eso nos venía bárbaro. Porque más allá del tema, que es importante, era importante también poder contarlo desde un lugar que sea interesante desde lo cinematográfico, que sea atractivo, dinámico y que tenga todos los condimentos de una buena película. Todo eso se condensaba en la figura de Alfredo".

Un anillo y 5 pesos

Los directores siguieron el trabajo de Alfredo en tres casos, pero uno de ellos fue el que terminó estructurando el relato: dos jóvenes robaron una peluquería y fueron atrapados en el instante. Se recuperaron todos los elementos robados menos dos: un anillo y un billete de 5 pesos, que según uno de los chicos fueron robados por un policía. Por ese faltante, el juez interpretó que se trataba de un robo y no de una tentativa de robo, por lo cual la pena posible es aún mayor.

La película no tiene entrevistas, no tiene voz en off, ni placas, ni ningún recurso que intente ser explicativo. Los realizadores optan, en cambio, por un registro directo del juicio- con todos los componentes dramáticos que esa situación implica-, de las reuniones de Alfredo con sus clientes, y también de su vida privada, en algunas secuencias que son las más ficcionalizadas, pero las que terminan por redondear al personaje.

En ese despojo, en esa distancia está la decisión más interesante de la película, que evita caer en la condescendencia o en la denuncia meramente declamativa, dejando que la maquinaria judicial hable por sí sola y que cada espectador se deje penetrar por lo que muestra la cámara, eso sí, atravesados por la empatía que genera la gracia y el histrionismo suburbano de Alfredo García Kalb.

Diego: "Nos interesaba desde el principio ese registro donde hay una indefinición, donde la frontera entre el documental y la ficción es muy permeable. Por otro lado, en el comienzo nos costó filmar. Los juicios son públicos, pero pareciera que a la justicia le gusta trabajar de manera oculta. Las dos primeras veces que fuimos a filmar el juicio nos negaron el permiso. Decían que no era importante para la causa que estemos ahí. La película no hubiera sido lo que es si no fuera por la astucia de Alfredo: recurrió al artículo N° 364 del Código Procesal Penal, que establece que el abogado puede llevar una cámara personal. Entonces fuimos como la cámara del abogado. Era gracioso porque cambiábamos lentes, teníamos sonidista, micrófonos: era un abogado muy bien equipado".

Matías: "Nosotros no casualmente tenemos el permiso de la gente que cometió los delitos o están vinculados a los casos. Es gente de ámbitos muy marginales que no tienen visibilidad, entonces la filmación les daba un dejo de existencia. Es más: podemos decir que existen en tanto y en cuanto son filmados, porque si no, no les importan a nadie. Vivimos en una época tremendamente mediatizada y hay cámaras por todos lados, la gente tiene conciencia de la presencia de la cámara, ya no hay inocencia respecto a eso. Veo que ahí hay una conciencia que se convierte en actuación. En el documental eso se ve. La situación del juicio, además, es un acto tremendamente teatral. Creo que ese es el fuerte de la película: lo teatral de la situación".

La película espera seguir circulando por otros festivales y posiblemente se estrene a principios del año que viene. Los directores desean también que se exhiba más allá del circuito exclusivamente cinematográfico, que permita generar discusión y visibilidad sobre el tema.

Lo que quieren que veamos, finalmente, es que dos jóvenes, como muchos otros, demasiados, están presos de una maquinaria judicial que funciona a la perfección: llena la cárceles de pibes pobres. *Los cuerpos dóciles* nos hace pensar, además, que a veces el cine puede hacer visible un hecho injusto sin convertirlo en una pieza más del espectáculo.

Contar ciento uno

JUANA DE PARGAMENT

Es la Madre de Plaza de Mayo que más edad tiene y también, una de las primeras. Cada jueves da vueltas en la Plaza de Mayo desde hace 38 años.

Camina, Juanita. Da pasos lentos, pero firmes. Todo el tiempo parece que está por caerse y siempre logra mantenerse firme. Tiene la estabilidad de un potrillo recién nacido e idéntico deseo de galopar.

Es jueves, son las tres y media de la tarde y el suelo que pisa es el de la Plaza de Mayo. Esas coordenadas indican que Juana de Párgament está marchando junto a sus compañeras alrededor de la Pirámide.

Juanita es una Madre de Plaza de Mayo.

En cada paso sobre esas baldosas, que pisa incansablemente cada jueves desde hace 38 años, transporta su propia historia y también la colectiva.

Juanita, además, empuja 101 años.

Es la Madre de las Madres: la más viejita.

Las tres cifras resuenan por sí mismas y no le dan posibilidad de fraguar el número y restarse algunos años como, coqueta como es, alguna vez supo hacer.

Antes de que la desaparición de su hijo Alberto partiese su vida en dos y se convirtiera en una Madre, Juanita era una mujer que trabajaba como dactilógrafa y criaba dos hijos. Por el trabajo, que requiere una mala postura para llevarlo a cabo, tiene la espalda encorvada: una joroba que nunca logró doblegarla.

Caminar la vida

A Alberto y su compañera, embarazada, se los llevaron en 1976. A partir de allí, Juanita recorrió cuarteles, iglesias, juzgados, incluso antes de que las Madres existieran como tales.

Caminó, Juanita.

Y en ese camino, se encontró con otras madres.

Ana María Sabio es una militante que también sufrió la dictadura. Por eso, se exilió en Suecia, en donde formó uno de los Grupos de Apoyo de las Madres de Plaza de Mayo. Todos los años, Ana María suele volver a Buenos Aires, para colaborar un par de meses con las Madres. Conoce a Juanita desde hace muchísimo tiempo. Así la define: "En la Plaza ella conversa con jóvenes, estudiantes y trabajadores y les cuentan que todo es posible, que las utopías se alcanzan".

Ana María pone en palabras lo que muchos ven en Juanita: la perseverancia de la vida. "Es el testimonio de que por largo y difícil que sea el camino, nunca será inabordable, ni en vano recorrerlo. Esa es el significado de su larga vida: no decaer, no bajar los brazos, soñar con la certeza de que los sueños son posibles".

Juana de Párgament no sólo es la Madre que más años tiene, sino una de las que participa desde el inicio, desde aquellos años atroces. Pese al riesgo que implicaba, en plena dictadura fue una de las primeras en ofrecer su casa para las reuniones con sus compañeras: "Era un deber", dice.

Rafa Tano, editor de la revista de las Madres, rescata una frase emblemática de Pablo Picasso: "Lleva tiempo llegar a ser joven. Cada vez que la veo a Juanita me acuerdo de la frase ".

Lo gigante

Juanita habla un inglés fluido, que en los primeros años de lucha fue clave para dar a conocer las denuncias en el exterior, y que ahora le permite recibir a decenas de personas –turistas, en su mayoría– ávidos de conocer detalles sobre la organización. Los recibe en la Casa de las Madres, el espacio donde se juntan todos los días y en donde llevan adelante sus actividades, además de compartir el desayuno, el almuerzo y la merienda.

Para ir, una camioneta la pasa a buscar por su casa de Balvanera. Si se retrasa cinco minutos, llama ansiosa para saber qué pasó. En la Casa, lee dos diarios con detenimiento. Está más informada que muchos de los ojos que leen esta línea.

Andrés Paul, *El Vasco*, es el responsable del área Audiovisual: "Es la más viejita de todas, pero tiene esa ansiedad y ganas de una niña que quiere llegar a la escuela para ver a sus compañeras. Es tierna y fuerte a la vez, es joven y vieja a la vez; es sensible y es tenaz; es paciente y perseverante; es chiquita, pero también es gigante. Juanita es un ejemplo".

Un ejemplo.

¿De qué? De no parar.

Cuerpo y alma

Al inicio de la lucha, sus conocimientos dactilógrafos fueron claves para propalar las denuncias de las Madres en el exterior. Como era muy rápida al escribir a máquina –incluso había participado en competencias de dactilografía– tuvo un rol clave en sistematizar las denuncias, las cartas y las presentaciones que inundaron juzgados, medios de comunicación, iglesias y embajadas, con diverso eco.

Juanita dice: "La Plaza es el compromiso". Su voz parece la llama de un fósforo recién prendido: se enciende enérgica y, luego, se va apagando. Tiene la cadencia de un subibaja. "Ese compromiso está localizado en el cuerpo y en el alma". Con tono pausado, sostiene: "Las Madres comenzamos con una caminata silenciosa que terminó siendo el grito más fuerte que cruzó todos los tiempos".

Este ritual, el medio de comunicación potente que se haya creado, no requiere ninguna palabra más para ser descrito. Sólo cabe advertir que Juanita y las Madres siguen caminando.Y agradecerles la huella.

LINA ETCHESURI

Juanita en una foto de 1983 y hoy, cuando ya suma 38 años en Madres de Plaza de Mayo.

Hacer click

JULIETA COLOMER

En su libro *Escrache* rescata la experiencia de construir condena social en las calles y con alegría. Y expone su teoría sobre cómo se construye futuro sin delegar.

IGNACIO YUCHARK

Una de las acepciones de la palabra lunfarda "escrache" es "fotografiar" y otra "exponer". No es casualidad que las tres cosas se hayan unido ahora en un libro que lleva ese nombre: *Escrache, imágenes de una generación que nos devolvió a la historia,* que recopila las fotos que sacó Julieta Colomer entre 1999 y 2006 como parte de la agrupación HIJOS, en plenas leyes de Obediencia Debida y Punto Final. "Y lo hacíamos con alegría", resalta Julieta, con una sonrisa que retoma aquel espíritu para encarar el futuro. En el presente, su libro.

Fotografiar todo el proceso que implicaba un escrache no era una tarea menor: llegar a un barrio, charlar con los vecinos, repartir volantes, contar que ahí vivía un genocida y, el día indicado, acercarse a la casa, marcarla con pintura y hacer bolonqui. "Nosotros teníamos los legajos de la Conadep que mostraban fotos de los genocidas, pero eran de los 70; en los 2000 ya no eran fácilmente reconocibles. Y la idea era que los vecinos los reconocieran en el barrio, por eso la imagen era tan importante". Fotografiarlos fue un detalle imprescindible en el escrache: poder visualizar al genocida en su actualidad, con un objetivo concreto: "Que el vecino diga 'ah, sí, me lo encontré en la panadería' y lo pueda identificar en ese cotidiano, en esa actualidad que mostraba que el tipo estaba libre y caminando por el barrio".

Hija de padre y tíos desaparecidos, el trabajo es biográfico por donde se lo mire: "En ese momento estaba empezando mis primeras experiencias fotográficas y me interesó retratar esa construcción que tenía que ver más con la comunicación, además de construir memoria y justicia de manera colectiva. La idea fue visibilizar un proceso comunicacional que se daba por abajo, en la calle, con los vecinos".

Julieta confiesa – y su material lo revela- que su mirada fue cambiando con el paso de los años y los escraches. "Empiezo a ir a los escraches antes de militar en HIJOS. El primero que registré se nota que son fotos desde afuera, desde lejos. Cuando empiezo a militar en la Mesa cambió totalmente la mirada: estaba dentro, participando, construyendo el escrache". Las fotos revelan ese doble juego entre cercanía y distancia, testigo y parte, que permiten entender los contextos de cada imagen-acción: una marcha, una brigada de graffitis, la reacción de los vecinos, la presencia policial, la potencia del escrache.

"Este año volví a ir a un escrache a cómplices civiles sobreseídos: Massot (Vicente, director del diario bahiense *La Nueva Provincia*) y Blaquier (del Ingenio Ledesma). Y volví a encontrarme con esa situación desde lugar de fotógrafa. No cambió la mirada en ese sentido, aunque ahora estoy un poco más afuera".

Por qué sigue latente el escrache: "Porque tiene mucha potencia. Tiene la potencia de que es una práctica que irrumpe en un escenario político donde la retórica era la reconciliación, el perdón, el olvido... Implica decirle 'no' a todo eso, pero con alegría, con música, con arte".

La lectura que nos propone este libro aquí y ahora, dirá Julieta, implica reflexionar sobre lo que se hizo y cómo se hizo, y sobre lo que no y falta. "El escrache sirvió, fue una herramienta, porque acompañó la construcción que hizo todo un movimiento de derechos humanos que se plantó, que impulsó los juicios. Gente que estuvo permanentemente sosteniendo, día a día, aguantando embates... Lo que quiero rescatar es la potencia: se puede hacer. Es posible construir condena social".

Entonces, esta vuelta al pasado y el anclaje en la dictadura militar adquiere otra dimensión: "No se limita a cómo construir condena social a los militares. Sino, en definitiva, se trata de cómo queremos vivir a futuro. Tomar los problemas en nuestras manos y no delegar. Tomar la política".

Inspiraciones

En 2014 y 2015 las fotos de Julieta viajaron a España e Irlanda, para participar en distintos contextos con un mismo interés: mostrar cómo construir memoria desde el arte, y cómo hacerlo con alegría.

En España las fotos estuvieron colgadas en el museo Reina Sofía. "Fue un flash", sintetiza Julieta. "Lo que estuvo interesante fueron las charlas que se dieron alrededor de la muestra, por fuera del museo. Me encontré con colectivos de jóvenes que están haciendo escraches hoy, inspirados en los de acá, con la misma lógica que la nuestra, obviamente que en contextos muy diferentes".

En Irlanda sus fotos formaron parte de un *workshop* con pares de Ruanda, para abordar un tema tan dramático como los genocidios. "Se dio una cuestión interesante: me preguntaban si nosotros imaginábamos que podíamos reconciliarnos con los militares. Dije que no: imposible.Y expliqué por qué: primero, porque en Argentina los militares no pidieron perdón por lo que hicieron. Pero además, porque el Estado sigue cometiendo hoy crímenes".

Julieta cuenta de la tensión actual que persiste en Irlanda entre católicos y protestantes, y la pregunta – que le hicieron- sobre cómo puede pensarse un escrache en ese contexto. "Son otras realidades. Habría que buscar la forma. Ellos se quedaron muy interesados en pensar cómo, porque desde el gobierno también hay instancias de amnistía y de paz, muchas veces en forma de muros. Todavía las heridas están muy abiertas".

Julieta Colomer, autora del texto y las fotos de este libro que rescata la memoria de la Mesa de Escrache Popular.

Sana, sana

Viajando hacia adentro, Julieta reconoce que tenía heridas que sanar: "Encontré la reparación ahí, militando en la Mesa de Escrache. A diferencia de otros compañeros que tienen trabajos fotográficos que retoman el pasado, quizás para hacer el duelo, elegí contarlo desde el presente. Son fotografías de este momento para visibilizar un proceso de construcción de memoria".

Julieta forma parte de la Cooperativa *la vaca*, es fotógrafa de **MU** y responsable, junto al colifato Hugo López, del micro radial sobre salud mental *El Hombre de la vaca*, entre otras tareas a la orden del día. Así sigue aquella búsqueda que comenzó en la Mesa: "Hubo divisiones entre la gente de la Mesa que entendía que continuaba la represión en democracia y la que no. El mensaje de los escraches fue el de la continuidad: hablamos del gatillo fácil, del abuso policial. Eran temas que veníamos laburando porque eran palpables: íbamos al barrio a hablar y nos enterábamos que había pibes torturados en las cárceles".

En las fotos del libro se nota: su mirada no apela a la nostalgia, ni tampoco al duelo. "Entendí que la generación de HIJOS no fuimos las únicas víctimas. Que toda la sociedad estuvo atravesada por la violencia y el terrorismo de Estado. Fue dejar de pensarse en víctima porque la sociedad toda tuvo una ruptura en lo social, lo cultural, lo económico y lo histórico. Si uno entiende que todos fuimos atravesados por esa dictadura que dejó secuelas, ahí podemos pensar en cómo transmitir a los otros ese legado de construcción de memoria".

Esa enseñanza la llevó a pensar en sus hijos, Mora y Bruno, en cómo contarles ese (su) pasado: "Creo que nunca les llegó un mensaje de llanto, sino de estar activos en el presente. No sé si lo entienden, pero lo ven en la práctica cotidiana". El componente familiar del libro se extiende hacia su compañero, Hernán Cardinale, artífice del diseño y la edición, y de interminables charlas cotidianas que hicieron crecer al libro: "Hace años que lo venimos imaginando. Se hizo posible ahora con nuestra editorial Monáda Nómada". El libro, además, es una coedición con la cooperativa El Zócalo.

Además del ensayo fotográfico, *Escrache* está sostenido por un texto que narra desde las entrañas el proceso personal dentro de la Mesa. El discurso que inaugura Julieta no desanda el relato clásico: hace pensar desde su subjetividad y apela a un tono poético que crea una teoría. "El escrache me transformó. No sólo la mirada a nivel fotográfico: soy otra persona. Quería transmitir eso: todo lo que comprendí, que es todo lo que aprendimos como sociedad".

"Con el escrache aprendimos que la justicia se construye entre todxs, en la calle y a los gritos", dice sobre el final el texto parido por Julieta. "Que los derechos se conquistan luchando y que en la lucha hay felicidad".

DEFENDETE HABLANDO

102

Si sufrís o sabés de un caso de bullying,
llamá al 102 o acercate al Servicio Local de Promoción
y Protección de Derechos del Niño más cercano.

BA

Hágase la luz

EXTRACTOS DEL LIBRO *EL COMPROMISO EN UNA ÉPOCA OSCURA*

Miguel Benasayag y Angélique Del Rey escribieron este libro pensando en aquellos que están en la trinchera, intentando resistir, pero también comprender los desafíos actuales. Inédito en Argentina, resumimos algunos conceptos para el debate.

LINA M. ETCHESURI

El científico Miguel Benasayag vive en Francia y visita Argentina una vez por año.

La época oscura

"Vivimos en una época oscura"... Algunos estarán de acuerdo con esta afirmación ya que experimentan una cierta tristeza; otros por el contrario dirán que no, dado que la vida les sonríe, pero la mayor parte se sentirá asombrada ya que no sienten más que las tristezas o las alegrías propias de la época. Ahora bien, por oscuridad o luminosidad de una época no entendemos una sensación subjetiva o de júbilo o tristeza. La oscuridad o luminosidad de una época dependen de la existencia de posibilidades concretas de superación de los problemas que amenazan la vida, bajo todas sus formas. El carácter oscuro de nuestra época se debe más bien a la falta de un horizonte de superación de los desafíos de nuestras sociedades, de los peligros y amenazas que sufre la vida. ¿Qué hacer entonces? ¿Significa esto que no hay nada que hacer?

El militante triste

Todo el mundo (o casi) coincide con el objetivo de la defensa de lo vivo, del medio ambiente y de la cultura, frente a las fuerzas destructoras representadas por el economicismo, el utilitarismo y la serialización de los individuos. Sin embargo, en este punto reina una gran confusión en lo que se refiere a la cuestión de saber qué es lo que actúa en ese sentido, e incluso de saber lo que es un agente. ¿Sería un individuo de buena voluntad? ¿Acaso sería aquel que hemos denominado en nuestras obras precedentes como el "militante triste", por su manera de luchar creyendo ferréamente en la llegada de la "sociedad del fin de la historia"?

La "tristeza" del militante se debe precisamente al afecto característico de su propia interpretación del mundo. A su juicio el mundo es un error: no es como debe ser. Por ejemplo, se piensa que analizar el desastre ecológico y el modelo antropológico subyacente no sirve para nada si no tiene lugar la revolución. Asimismo, se considera vana, o incluso traición, cualquier investigación biológica en torno a la ingeniería genética, ya que la lucha contra los organismos genéticamente modificados estaría relacionada ante todo con el factor político. Ni la "verdad" del arte ni la "verdad" de la ciencia, así como tampoco de cualquier dominio de carácter no político, hallan su razón de ser en lo político. Lo que significa que la vida de la gente no está pautada por las fechas ni los acontecimientos políticos. Para la gente, la vida se caracteriza por los años de juventud, de madurez y de vejez, o bien por las bondades (el matrimonio, el amor, el arte, los viajes, las amistades) o por las desgracias (inundaciones, guerras, represiones, muertes y enfermedades...). Los procesos múltiples de la vida no obedecen a las "efemérides" de los militantes. El mundo se transforma más por la acción de procesos sin sujetos que por grande hombres o grupos militantes.

El compromiso

Sea cual fuere la época o la situación considerada, el futuro no reside en lo que llegará mañana, sino en las virtualidades y las posibilidades reales susceptibles de desplegarse en esta época. Las luchas y los esfuerzos, al igual que cualquier deseo, encuentran su origen, su desarrollo y su razón de ser por y para la situación presente. En consecuencia, el sujeto de la acción propio de la época no es ni un individuo ni cualquier poder central dirigido por el sentido de la Historia, sino una multiplicidad de situaciones agenciadas, susceptibles de construir por y para cada época concreta vías específicas de composibilidad, a fin de que la destrucción no predomine sobre la vida. Por eso, en una época oscura, se impone un compromiso de tipo investigador. Comprometerse en una época oscura no es realizar un programa, sino buscar de manera situada y según vías múltiples y contradictorias, y en todo caso conflictivas, el modo de superar ese mito del individuo que nos hunde en la impotencia y nos somete al utilitarismo de la postmodernidad.

La buena noticia

Las modalidades de compromiso "con una agenda apretada" resultan desoladoras: se quiere cambiar el mundo, el trabajo o el medioambiente, pero se está demasiado ocupado; los miércoles no (es el día de los niños), pero tampoco los jueves (debo ir al gimnasio), ¡y el viernes he quedado con María! Sin contar con el hecho de que el menor dolor de muelas borra en un instante todas las desgracias del mundo. En lugar de reducirse a simples accidentes que nos impiden aplicar el programa, esta inercia, este desánimo, constituyen elementos concretos y situacionales. El motor "trascendente" de la acción ya no funciona y ¡eso es una buena noticia! No, el compromiso ya no quiere funcionar bajo la única forma de la adhesión consciente, lo que significa que la vida misma se compromete en las situaciones concretas que la componen.

El motor sin esperanza

En nuestra época, por el contrario, el desafío reside en el hecho de encontrar y construir los motores "inmanentes" de la acción y sus razones, sin máquinas de esperanza. Ahora bien, cuando se

CATALOGO VIRTUAL
Yo compro en Quilmess
economía social solidaria
MUNICIPIO DE QUILMES
DIRECCIÓN DE PROYECTOS ESPECIALES

El catalogo fue creado para aportar al desarrollo económico local y fortalecer los lazos entre los productores de la economía social solidaria y los consumidores.

Si sos productor/emprendedor y vivís en Quilmes, comunicate con nosotros para participar de la sesión fotográfica de tu producto e integrar nuestro catalogo, participar de las ferias, anotarte en diferentes capacitaciones. Entre ellos podrás realizar los talleres de comercialización, diseño de producto y la clínica de identidad visual.

Tel.: 4224 9408
Andres Baranda 1262 - Quilmes
www.yocomproenquilmes.com.ar
www.facebook.com/YoComproEnQuilmes

dice motor inmanente también se dice multiplicidad de situaciones, y por consiguiente, ausencia de armonía y de redención final: nada de paz eterna ni de final de toda opresión, nada de mundo sin violencia ni de mundo de racionalidad triunfante. En lo sucesivo, el conflicto, los conflictos, ya no deben concebirse como momentos de una negatividad a superar, sino como procesos permanentes ante los cuales no cabe una solución definitiva. Las diferentes situaciones implican proyectos en conflicto mutuo: los problemas ecológicos requieren soluciones contradictorias respecto a ciertas exigencias de justicia social; los progresos técnicos y científicos en vez de ayudar sistemáticamente a la vida, en ocasiones la amenazan... Dicho de otro modo, el motor inmanente no funciona replicándose en toda situación de referencias preexistentes. Pero, además, en el compromiso inmanente, los grupos, las clases, los géneros o los diferentes sectores sociales carecen de un papel invariante: un mismo grupo, profundamente reaccionario en una situación, puede participar en procesos de emancipación dadas otras circunstancias, y viceversa.

Los cuerpos

Lo que llamamos "compromiso trascendencia" es el fruto de una razón consciente de la acción, mientras que el compromiso-investigación (o inmanente) constituye la expresión de un deseo vital. Y este deseo es el que otorga su fuerza, la de responder al desafío de esta época. El compromiso inmanente surge de los cuerpos. Atraviesa las situaciones y los seres humanos, pero no como el futuro de su análisis, sino antes incluso de su emergencia. Ahí donde el compromiso-trascendencia se basa en un paradigma racionalista, el compromiso-investigador se basa en un paradigma complejo, de comprensión del mundo y de la acción, que implica abandonar la idea de pretender controlar el cambio global. Las acciones desplegadas en la situación presente forman parte de la infraestructura de la cual emergerá la situación futura, pero no existe ni garantía ni visibilidad alguna respecto a lo que resultará de ella. En consecuencia, el compromiso debe pensarse en términos radicalmente inmanentes: es decir, se hace lo que se tiene que hacer en y para esta situación.

La situación

Un proyecto no parte del futuro, sino del presente, o lo que es igual, de la situación. Un proyecto parte de aquellas personas que se comprometen y actúan en situación, buscando respuestas a los desafíos planteados por aquella. Todo proyecto pertenece pues al presente de la acción y a la singularidad de la situación en la que se actúa. Pero esta proyección, que es la esencia misma de compromiso en situación (presente y local), no implica ninguna previsibilidad de los resultados, y menos aún del mundo global que dicha acción permitiría realizar. Nadie promete nada a nadie; más bien, se construye, se lucha, se crea. Por otra parte, un proyecto es dinámico: se dibuja al mismo tiempo que se construye el movimiento efectivo que lo desarrolla. Dicho de otra manera, ningún proyecto preexiste a la acción que tiende a realizarlo. Un proyecto se realiza a la vez que se define. De ahí también un vínculo nuevo entre teoría y práctica, en el cual la teoría no pretende orientar a la práctica, y mucho menos dirigirla.

Lo local

El compromiso de tipo "investigador" es situacional y concreto. Parte de los retos propios de la situación y tiene como aspiración el cambio aquí y ahora. No pretende pues cambiar las cosas de una vez por todas. No pretende tampoco tener influencia sobre un cambio global. Ahí donde el compromiso-trascendencia mira hacia la globalidad, el compromiso-investigador parte de lo local y desemboca en lo local. Para este tipo de compromiso, el mundo solo existe en situación: sus desafíos, sus problemas y sus soluciones son situacionales. Una injusticia solo se manifiesta localmente, no en las estadísticas (aunque éstas puedan esclarecer la situación); y también es en el plano local donde la búsqueda de una justicia más amplia adquiere sentido y se hace posible, nunca en los dispositivos globales establecidos desde una supuesta centralidad, la cual no es en realidad más que un "punto de vista de ninguna parte".

Lo difícil

Resulta difícil admitir que las cosas cambian en todos los lugares y de manera permanente, sin que tales cambios locales constituyan al mismo tiempo la promesa de un cambio global, previsible o controlable de la sociedad. En consecuencia, resulta difícil admitir que las cosas cambien bajo formas y modos diferentes o contradictorios, sin que una estrategia de conjunto pueda, por definición, concluirse de tales luchas y tales compromisos.Y sin embargo, desde el punto de vista local, tales compromisos funcionan, van bien. Lo que significa que tal vez la dispersión que caracteriza al compromiso contemporáneo sea una de las condiciones de un cambio de mentalidad, de una aceptación de la nueva lógica.

Lo grande y lo pequeño

Local o situacional no quiere decir "pequeño". Tomemos un ejemplo: si la tentación de centralizar las luchas se revela como un fracaso, entonces dar los buenos días a una dama no es tampoco el primer paso hacia la revolución; ahora bien, muchos de nuestros contemporáneos caen en la trampa del micro-compromiso, según el cual vivir se convierte en sinónimo de comprometerse. En la actualidad asistimos al desarrollo de una serie de prácticas (e incluso de una estética) de lo pequeño y lo cotidiano. Caricaturizándolo, se podría decir que al no materializarse los grandes relatos tendemos a refugiarnos en lo que ahora creemos que es el verdadero nivel de acción: ser "solo una buena persona". De modo que una comida de barrio, una fiesta de vecinos o bien el famoso "cuidado", entre otras mil micro-formas de relaciones en el mundo, pasarían a considerarse como formas sensatas de nuestra impotencia para la acción. Desde nuestro punto de vista la dispersión individualista es una pura ilusión: los individuos solos no entran en relación entre sí y con el entorno por medio de contratos o del "libre arbitrio". Al suponerlos dispersos, ocupándose de sus pequeñas vidas, los individuos son cada vez más el producto de una captura realizada por las máquinas y los dispositivos de opresión.

Lo nuevo

Cada época posee su propia figura de singularidad, cambiante y contradictoria. En este caso la modernidad occidental ha determinado un sujeto -la Humanidad- el cual se presenta en una situación de guerra contra la naturaleza y contra su naturaleza. Una singularidad no es un sujeto sustancial (proletariado, comunidad, individuo, casta) sino un sujeto en permanente cambio. Las "minorías", en particular, son singularidades: eso mismo es lo que explica que, tal y como decían Deleuze y Guattari, hablen *a* todo el mundo sin necesidad de hablar *de* todo el mundo. Véase por ejemplo el caso de los sordos, los cuales luchan por su reconocimiento y dicen que, contra toda "evidencia", lo que les falta no es oír, denunciando así toda reducción de la identidad a una forma de falta (discapacitados, dis-, diversos, "anormalidad"). Su lucha concierne entonces a todo el mundo sin necesidad de desarrollar un discurso sobre todo el mundo. Esto es lo que constituye una lucha minoritaria y, a la vez, una singularidad productora de acción.

El desafío

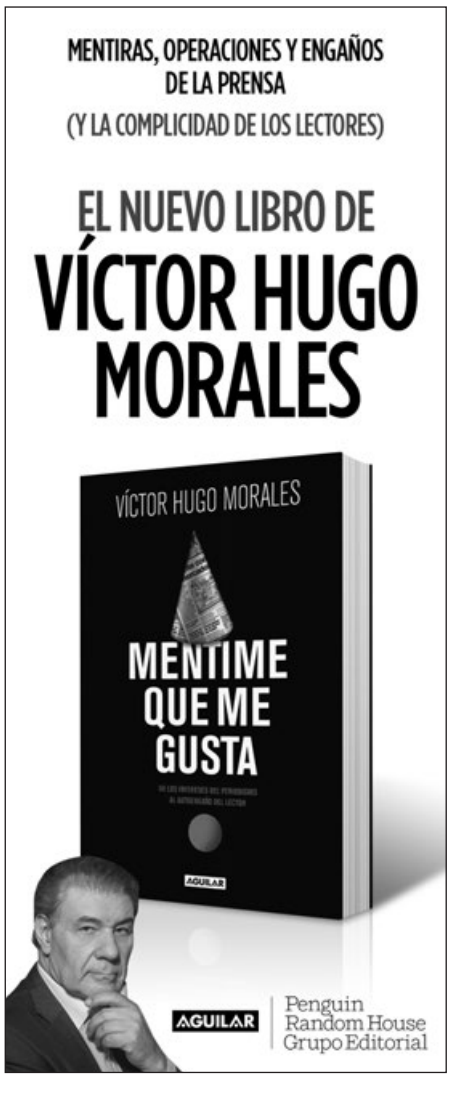
Aquello que retorna de manera continuada es la idea de que todo desarrollo de la potencia debe pasar por la representación. Se impone, entonces, de manera casi unánime, la idea de que al no existir un acuerdo sobre soluciones que sean totalmente representables, el proceso de democracia participativa se aboca al fracaso. Y mientras que la cuestión de la representación se convierte en fuente de divisiones y enfrentamientos, los participantes abandonan poco a poco las reuniones. "Siempre es lo mismo, nunca llegamos a ponernos de acuerdo", se oye aquí. "Siempre son los mismos los que toman la palabra", se oye allá. Por no hablar de aquellas personas que nunca dicen nada y que, sin embargo, se apresuran a volver a su "pequeña vida personal".

La dificultad es que las luchas y las resistencias no pueden ser totalmente canalizadas por la representación. No es ni su motor ni su desenlace. Desde un punto de vista biológico, la representación nunca es lo primero. Es producto de la conciencia que interviene siempre a posteriori, después de que el mundo se constituya como objeto de una percepción del organismo. Solo si es territorializado en un tiempo y espacio dados, el organismo puede verse afectado por su entorno y, al término del proceso, producir representaciones capaces de ordenar el pensamiento.

Ahora bien, en una sociedad como la nuestra, que tiende a sobrevalorar la representación consciente y a negar cualquier anclaje del organismo en su entorno se produce más bien lo contrario: la representación interviene para ordenar lo real, lo vivido, y negar así todos los conflictos. Solamente si nos convencemos de que el hombre de la modernidad, ese hombre desterritorializado, pone en peligro su existencia biológica, la de otros organismos, así como al conjunto de sus relaciones orgánicas consigo mismo y con su entorno, podremos combatir ese proceso de manera eficaz.

El compromiso en una época oscura no puede realizarse más que a ese precio: renunciando a la voluntad de coherencia que ha establecido el gran proceso de la modernidad occidental. Y todo en nombre de una racionalidad más compleja que haga posible la re-territorialización de nuestros modos de acción y de pensamiento.

En www.lavaca.org pueden verse los siete videos producidos por *MU* en los que Miguel Benasayag sintetiza su teoría.



Parir con derechos

LAS CASILDAS

Crearon herramientas para denunciar la violencia obstétrica: desde una obra de teatro hasta un observatorio. Qué revelan los datos.

Si antes abriste las piernas ¿por qué no las vas a abrir ahora? No grites. No te muevas. Mamita. Nena. Gordita. Estas frases son demasiado frecuentes durante las rutinas de las prácticas obstétricas. Son los sonidos que reciben a un niño o niña cuando llega al mundo. Así parimos y así nacemos.

Las Casildas se cansaron de naturalizar esta violencia y decidieron poner bajo la lupa al sistema. Formaron el grupo en 2011 para difundir información sobre gestación y parto de niñas y niños, pero también para mover cielo y tierra hasta que, finalmente, se reglamentara la ley de parto humanizado. A la vez, generaron su propia herramienta de control: un Observatorio de Violencia Obstétrica.

El primer instrumento con el que Julieta Saulo y Violeta Osorio, coordinadoras de la agrupación, presentaron el observatorio el pasado octubre fue simple: una encuesta. Sin embargo, hasta ellas quedaron sorprendidas por el resultado y la repercusión. Eran muchas las mujeres que querían hablar, escuchar y saber qué pasa realmente en las salas de parto.

Los números son contundentes:

- 1.040 mujeres realizaron la encuesta en forma voluntaria y en solo 48 horas.
- En el 60 por ciento de los casos dicen que utilizaron sobrenombres o diminutivos para referirse a ellas como: "gorda", "mami" o "nena".
- El 52% no se sintió contenida ni pudo manifestar sus miedos durante el proceso de parto.
- Al 50% no le informaron con claridad sobre lo que le estaban haciendo.
- En el 50,8% de los casos la bolsa fue rota para acelerar el parto y en el 80% no pidieron permiso para realizar esta maniobra.
- Al 51,1% le colocaron oxitocina sintética y en el 72% no le fue solicitada la autorización para colocarla.
- Al 83,4% de las mujeres les hicieron numerosos tactos vaginales y al 62% no les fue solicitado consentimiento.
- En el 81, 3% de los casos la mujer no pudo tener libertad de movimiento en el momento de parir.
- En el 44%, cuando la madre manifestaba su desacuerdo con el trato recibido la respuesta fue asustarla con el bienestar del bebé.
- Al 80% no les fue pedida la autorización para realizar prácticas sobre el bebé que acababa de parir.

Así parimos y así nacemos.

Los derechos básicos

En la presentación de estos números Violeta resaltó: "Hasta el día de hoy no hay datos certeros sobre nuestros partos. Los del Ministerio de Salud de la Nación son estimativos. Si no podemos hablar de números, no existe el problema. Somos sólo una anécdota emocional". Julieta: "En Argentina, en instituciones públicas hay un 30% de cesáreas y en las instituciones privadas, un 90%. El mensaje que dejan estas cifras tan altas es que la mayoría de las mujeres nos olvidamos de cómo parir. Eso es como olvidarte de caminar, algo que naturalmente sabemos hacer".

Las Casildas acompañaron la batalla que llevó a la reglamentación de la ley N° 25.929 de Parto Humanizado, que se había aprobado en 2004 y recién se reglamentó el 1° de octubre. ¿Qué derechos consagra? Los centrales y básicos: las mujeres deberán ser tratadas con respeto, pueden elegir posición y lugar donde quieren parir, y las instituciones deberán contar con la infraestructura adecuada para que las mujeres estén acompañadas por quién quieran durante el trabajo de parto.

A escena

El nombre de Las Casildas fue elegido en referencia a la autora feminista Casilda Rodrigañez Bustos que habla, entre muchas cosas, de la importancia de parir con placer, conocer nuestro útero y armar redes entre mujeres. Julieta y Violeta a través de la obra de teatro *Parir (Nos)*, entre otras herramientas que crearon -revista, spots, programa de radio, grupos y debates- tejen su urdiembre y levantan una consigna clara: la información es poder.

Parir (Nos) pone el foco en los abusos invisibilizados en las rutinas obstétricas. Eligieron mostrarlos en una obra de teatro porque les parecía una forma de abrir el debate sobre un tema del que no se habla. Julieta lo sintetiza sin metáforas: "Cómo nos hacen mierda en la sala de partos".

Literalmente *Parir (Nos)* representa eso: cómo te ponen suero sin decirte qué tiene, te atan, te abren las piernas, te hacen muchos tactos vaginales, te llaman con diminutivos que reemplazan tu nombre, despersonalizándote; te dan oxitocina sintética, medicalizando el parto de entrada y te colocan la inyección peridural aunque hayas pedido que no lo hagan. Otra práctica médica que está prohibida y, sin embargo, se realiza es el cristel: un profesional empuja al bebé montándose en la panza de la parturienta. Otra acción común: la episiotomía. Meten una tijera en el periné femenino y cortan músculo, tejido, piel y mucosas. Los médicos lo hacen porque acelera el parto y pueden sacar al bebé más rápido, pero usan la excusa de que previene desgarros. Más claro: te desgarran para que no te desgarres. Violeta explica: "La episiotomía es un desgarro quirúrgico, pero si se realiza de manera rutinaria y a todas las mujeres sin distinción, la consideramos una mutilación femenina innecesaria".

JULIETA COLOMER

Julieta Saulo y Violeta Osorio, fundadoras de Las Casildas.

Julieta resume qué soporta el recién nacido: "La primera impronta que tenemos al llegar a este mundo es muy violenta". Da algunos ejemplos: tironean del bebé para sacarlo más rápido, le colocan una zonda anal para ver si va a hacer caca o no, sin esperar a que lo hagan solos y le introducen una zonda gasogástrica para sacar líquidos, sin esperar a que los expulsen con estornudos o arcadas. Conclusión: no hay tiempo para darle lugar a los procesos naturales.

¿Por qué piensan que hay tanta violencia en una sala de partos? Julieta: "Es un negocio. Son partos industrializados. Todo está estandarizado. Entramos a una máquina y todas tenemos que dilatar un centímetro por hora. En este sistema los médicos no tienen tiempo para esperar que una mujer esté 48 horas en trabajo de parto". Violeta: "Por un lado, el problema es que el sistema médico hegemónico considera a la embarazada como una enferma y transforma al parto, que es un hecho fisiológico natural, en un acto medicalizado y quirúrgico. Por otro lado, hay dos grandes estereotipos con peso del patriarcado: mujeres y embarazadas. Todo se potencia."

Parir (Nos) ya fue presentada y discutida en distinto espacios, la mayoría vinculados a la salud o los derechos humanos.

Y por casa...

Ambas señalan el nacimiento de sus hijas como punto de partida: sus propios partos son la gestación de Las Casildas. Julieta era publicista y trabajó hasta el último día. Llegó al hospital y ella, que nunca había dejado que le dieran órdenes, se encontró aceptando todos los mandatos hospitalarios. A partir de esa experiencia cambió: se recibió de psicóloga social. Quiso dejar de vender objetos para comenzar a publicitar ideas.

Violeta es colombiana y su primera hija nació allá. Es un ejemplo de que la violencia obstétrica también puede suceder en un parto domiciliario: "Elegí parir en mi casa porque me parecía lindo, pero el médico se tenía que ir de viaje, quiso apurar y me mandó a cesárea". Uno de los ejemplos que muestran en *Parir (Nos)* es de un parto domiciliario para poder así visibilizar y debatir cómo el patriarcado también dispone de nuestros cuerpos en nuestras casas.

Las Casildas también trabajan para que todo el proceso que implica una crianza no sea algo sólo de mujeres y en soledad. Tienen grupos de crianzas donde las familias se apoyan unas en otras; puericultoras que responden consultas sobre lactancia, gestación y primera crianzas; y doulas, que son mujeres que acompañan a otras mujeres en el camino de la maternidad.

Diseñando autogestión

COOPERATIVA DE DISEÑO

Rompieron moldes, crearon sus propias formas y se pensaron juntas y formando parte de una red de fábricas recuperadas y cooperativas. Así convirtieron el diseño en una herramienta que representa otros valores.

LINA M. ETCHESURI

El equipo de Cooperativa de Diseño, en el escenario de IMPA.

Son siete mujeres trabajando en el tercer piso de una fábrica recuperada. Son diseñadoras, de diferentes ramas, egresadas de la Universidad de Buenos Aires. La academia y el mercado les dijo: pueden ser empleadas o patronas, pero ojo que lo que vale es poner la firma. Ellas respondieron: hay otras formas. Lo primero que diseñaron fue una cooperativa.

Les dijeron: el diseño es un lujo para quienes tienen plata.

Ellas responden: el diseño es una herramienta de transformación, y como cualquier herramienta, también le pertenece al pueblo.

Así diseñaron cómo vivir y trabajar.

La primera vez que estuvieron todas juntas fue en el año 2011. Desde IMPA, la fábrica metalúrgica ubicada en pleno Almagro, les habían ofrecido cederles un espacio. En esos pasillos y entre las máquinas se encendió entonces el motor que no se volvió a apagar. "Con IMPA no hay intercambio de dinero. Llevamos adelante proyectos conjuntos, funcionamos como una herramienta de comunicación".

En la puerta de la calle Querandíes y con los puños en alto se tomaron la foto fundacional. Siete mujeres, diseñadoras industriales, gráficas y audiovisuales pujaban así entre todas para que nazca la *Cooperativa de Diseño*.

Preguntas clave

"Queremos romper con la idea de que diseñar es estar solo en un cuarto blanco. Estamos acá, situadas, en contexto", dicen las chicas en la parte más alta de la fábrica, sentadas en ronda donde circula el mate. Tras ellas está el cuarto restaurado que hace de oficina, con una mesa grande llena de monitores y ventanales por donde entra el sol. A uno de los lados, el techo del galpón sube y hace de taller colmado de herramientas. Por todo el lugar hay plantas, colores y bicicletas.

Todas habían trabajado en relación de dependencia o *free lance*, pero no se sentían identificadas con los productos ni las marcas para las cuales diseñaban. Algunas de ellas estaban trabajando de manera independiente, pero les pesaba algo. ¿Qué? Solas era aburrido.

Dos preguntas fueron fundamentales para comenzar a buscar una nueva forma de hacer diseño:

- ¿Qué tipo de organización laboral queremos?
- ¿Hacer diseño en función de qué?

Las dos propuestas que les ofrecían desde la academia y el mercado eran: o ser empleado o ser patrón. Ellas decidieron vincularse sin escalafones, rompieron el arriba y el abajo y construyeron desde la horizontalidad una cooperativa. "Planteamos construir el diseño por y para el pueblo, trabajar junto a los sectores populares, y hay una forma de organizar el trabajo para producir en la lógica de esos sectores".

Cada uno de los trabajos que emprenden circula entre varias, no hay una responsable única de los resultados: son siempre colectivos. Controlan la asistencia para compartir horas y mates y entre todas discuten qué proyectos encarar y cómo hacerlos.

Diseño popular

Desde hace cuatro años la *Cooperativa de Diseño* trabaja con fábricas recuperadas, cooperativas, pueblos originarios, grupos de mujeres y sectores vinculados a la economía social.

Transitaron el carril contrario al que les señalaban, desde la universidad: lo que vendía era el diseño de autor. "Lo vemos como algo del pasado. Viene alguien, quiere imponer su nombre y nos suena medio años noventa. Es verdad que fue y sigue siendo lo hegemónico, pero como nosotras hay más: se empezaron a gestar un montón de grupo de trabajo"

Muchas de ellas dan clases en la universidad, llevan encima la experiencia de su trabajo y muestran otro horizonte posible para diseñar. "Nada te prepara para trabajar con sectores populares. El diseño es una herramienta que está ligada a los que tienen plata, pero la realidad es que es una herramienta como cualquier otra y se tiene que tomar".

Con las máquinas metalúrgicas de fondo marcando el pulso, descubrieron el diseño como herramienta de transformación cuando se la vincula a otras disciplinas. Ese iba a hacer su aporte, desde lo profesional, a los procesos de transformación que encarnan las luchas que deciden acompañar. Con mujeres qom desarrollaron una línea de canastos, con fábricas recuperadas pusieron en la calle nuevos packaging y productos, con cooperativas diseñaron una identidad visual que los represente, impulsaron cortos que banquen desde la imagen espacios que ellas bancaban con la cámara, trabajaron siguiendo el ritmo de las máquinas.

Para ellas poner el cuerpo en la cooperativa implica ponerlo en varias luchas: ir contra la corriente de lo que el diseño debería ser y cómo hacerlo. "No hay un sindicato o una organización que establezca parámetros sobre los derechos de los trabajadores del diseño. No hay tarifarios, en muchos estudios no te pagan horas extras, todo está en un gris porque se supone que está bueno trabajar de esto, y eso habilita una explotación profunda".

El plus: ser mujeres diseñadoras. "En el diseño se espera que haya mujeres, pero destinadas a la cuestión más proyectista, no al aspecto técnico. Si te orientas más a lo estético, lo bonito, decoración, inmobiliario: todo eso está bien. Si querés hacer un tractor, no es lo tuyo. Lo mecánico, lo técnico, pero también hablar con proveedores o conocer procesos tecnológicos, todo eso es el lugar reservado para hombres".

La lógica machista la rompieron trabajando con sectores populares, donde las complejidades son otras, generalmente vinculadas a lo económico, pero las mujeres son igual de fuertes y respetadas y la horizontalidad vuelve a todos compañeros.

"Para nosotras fue una gran sorpresa acercarnos a las fábricas recuperadas y ver que tienen conciencia de que les hace falta diseño, que necesitan ese valor agregado. La dinámica de trabajo es mucho mejor de lo que se puede proyectar porque están entusiasmados en recibir el trabajo y es reconocida la herramienta del diseño. Lo ven como un valor, no sólo por la necesidad, sino también por la identidad. Muchas fábricas son recuperadas y no tienen la misma identidad bajo la gestión obrera que bajo la patronal, entonces hay que trabajar para volver a armar cómo se presenta la fábrica desde la comunicación. Al ser un trabajo muy participativo, se apropian de esa nueva imagen, que los identifique, que de alguna manera los une, los representa".

LINA M. ETCHESURI

AGUSTÍN GUERRERO

El chico 10

Agustín Guerrero, 27 años, creador de la orquesta típica que lleva su nombre y talento.

Hay en la Argentina tres jóvenes de talento descomunal, superlativo, tres pibes fuera de serie, que parecen llegados de algún otro planeta y que su genialidad inclasificable los pone bien lejos del resto. Sólo uno de ellos no toca el piano: se llama Lionel Messi, juega al fútbol y tiene 28 años. Los otros dos sí tocan el piano: Horacio Lavandera tiene 31 años y es probablemente el mejor pianista del Universo. El tercero también toca el piano, es un pianista maravilloso, pero sobre todo es un compositor inmenso e inclasificable. El pibe en cuestión tiene 27 años y se llama Agustín Guerrero.

Agustín acaba de sacar el segundo disco de la orquesta típica que lleva su nombre. Y la primera tentación al escucharlo es compararlo con Astor Piazzolla. Pero hay que ser justos: por un lado, la magnitud de la obra de Agustín es comparable a la de Piazzolla. También su carácter revolucionario, su vocación por dar vuelta por completo y reinventar un género. Pero estilísticamente, la obra de Piazzolla estaba atada a la tonalidad. En cambio, lo que propone Agustín es volcar en el tango las experiencias más radicales de las vanguardias, desde el atonalismo al dodecafonismo.

El nuevo disco de la Orquesta Típica Agustín Guerrero se llama *XXI*, como una declaración de principios, una apología de la contemporaneidad y, por ende, una presentación en sociedad de la prueba más contundente de que el género está vivo, vivísimo. Y a sus 27 años, Agustín es ya un veterano. Arrancó a tocar el piano a los 9 años y a los 11 ya integraba una orquesta-escuela que dirigía su maestro, el gran pianista Julián Peralta, fundador de la Orquesta Típica Fernández Branca (luego Fernández Fierro) y actualmente al frente de Astillero.

Un par de años después, Peralta les dijo "sigan ustedes" y Agustín, con 14 años, se hizo cargo de la orquesta, ya no orquesta-escuela, sino orquesta de verdad. Se llamó *Cerda Negra* y con esa orquesta tocaron por todos lados, viajaron por el mundo y empezaron a dar vuelta la historia de un género que ya estaba en plena revolución. *Quiebre*, el único disco de Cerda Negra, tiene varias composiciones de Agustín y dos obras de Alberto Ginastera.

Cuando se separó *Cerda Negra*, Agustín formó la Orquesta Típica Agustín Guerrero. "Le puse mi nombre para hacerme cargo de esta historia", dice, como si tuviera que pedir permiso. "A alguna gente le suena vanidoso, pero en los años 40 y 50, Troilo, Salgán, Pugliese, todos usaban sus nombres. Mi intención no era ponerme adelante como diciendo 'soy un campeón', sino que quedara claro que era mi propuesta, y si salía mal, la responsabilidad era sólo mía".

Agustín tenía 19 años cuando se puso al frente de su orquesta. Hoy dice que el proyecto sigue, pero que se cansó un poco de andar remando contra la corriente con un proyecto titánico, de 15 músicos. La orquesta sigue, el repertorio está, los músicos también, pero hoy prefiere bajar un cambio. "Presentamos el disco, salió en todos lados, pero no puedo seguir poniendo plata", se sincera. Y por el momento su apuesta pasa por tocar más, con un formato más chico: un dúo junto al guitarrista Juan Martín Scalerandi, algo así como la versión siglo *XXI* de Salgán-De Lío.

Scalerandi es un guitarrista folklórico y a Agustín le entusiasma la idea, no de fusión, sino de integración que hay entre el tango y el folklore. "Para mí el tango es un ritmo folklórico más y lo encaro de ese modo, por eso me gusta el cruce que se da con Juan Martín, sobre todo porque toca folklore de la provincia de Buenos Aires, que tiene mucho que ver con el tango", explica. Pero además, cuando empezó a tocar sólo escuchaba tango y folklore, que era la música que se escuchaba en su casa.

Agustín dice que escuchó poco rock. Que le interesa el rock inglés progresivo de los 70 (Genesis, Emerson, Lake and Palmer), y también Frank Zappa. Y que está armando un quinteto con esa impronta. Pero que nunca fue rockero. "Mi apertura fue más hacia el jazz y hacia la música contemporánea, a la que llegué estudiando música clásica, de Bach al siglo 20". En su adolescencia, su vida de mortal (o sea, no de niño prodigio, ni de virtuoso) pasaba por jugar al fútbol. Pero nada de bailes ni de recitales: "Me embola ir a un boliche, y además tocaba todos los fines de semana".

El guitarrista y compositor Gustavo Mozzi, director del Festival de Tango de Buenos Aires, dice que la escena del tango contemporáneo, nacida en los 90, tiene tres grandes referentes: La Chicana, la Orquesta Típica Fernández Fierro y la Orquesta El Arranque. Que dicho en otros términos podría sintetizarse en: la canción, la mugre, la academia. Agustín coincide con esta lectura y da algunas pistas de por qué este resurgimiento del tango: "Creo que frente al neoliberalismo de los 90, los músicos jóvenes empezaron a buscar en las raíces como forma de definir una identidad cultural opuesta a lo que se dictaba desde el poder".

Resurgimiento: así se llama, precisamente, el primer disco de la OTAG. Un resurgimiento que es, en el caso del tango, artístico, de búsqueda y de nuevos paradigmas de todo tipo: desde estéticos hasta de producción. "Por supuesto que a mí me gusta el tango de la década del 40, de la llamada época de oro", advierte. "Pero esa época de oro está también muy marcada por el mercado. El tango vendía y entonces los sellos imponían condiciones que hoy no existen. Añorar aquella época porque el tango era popular es tener una mirada de mercado, no artística".

¿Qué es, entonces, el tango? La pregunta parece compleja, pero Agustín reflexionó mucho sobre el tema: "Muy simple: desde lo compositivo, es una forma de acentuar una melodía o una composición. Si yo acentúo una serie dodecafónica con la acentuación del tango, es tango. No es una cuestión de métrica, sino de acentuación. Eso es lo que une obras tan distintas como la de Vicente Greco o Astor Piazzolla. Lo demás son distintas variaciones de esa acentuación. Por otra parte está el fraseo y lo interpretativo".

Hoy el tango vive otra época de oro: "Rescato principalmente la libertad creativa que da el no tener mercado y la autogestión como forma de producción. Eso creo que es una herencia de Pugliese, que mantuvo la orquesta como cooperativa, cuando el mercado se achicaba y todos los músicos armaban grupos más chicos. Hay muchos locales y festivales armados por músicos, y eso es tan importante y tan definitorio de esta época como la gran variedad de propuestas artísticas".

CAFUNDÓ

IGNACIO YUCHARK

Cafundó funciona en un espacio recuperado por los vecinos de Caballito, donde dan clases de danza, acrobacia, candombe, batucada y samba-raggae.

Tocar la época

Es uno de los grupos representativos de la movida que sacude calles y escenarios. Con escuela propia y dos espectáculos le ponen ritmo a la participación.

En la bellísima ciudad de Salvador de Bahía, al norte de Brasil, nació en los 70 un género musical producto de una particular mixtura que conjuga la samba brasilera y el reggae, de origen jamaiquino, surgidos de la esencia africana trasladada a este continente. Esa mezcla dio a luz un ritmo festivo propio del Carnaval y que también buscaba reivindicar el orgullo de la negritud. Los principales exponentes del género son Olodum, Ilé Aiyé, Muzenza y Timbalada, entre otros. Este ritmo pegadizo traspasó las fronteras y llegó a estas tierras porque, como dice Charly García en su tema *Yo no quiero volverme tan loco*, la alegría no es sólo brasilera. No, mi amor.

Hace poco más de siete años, un grupo de amigos se reunía todos los lunes a tocar samba en una plaza del barrio porteño de La Paternal. Unidos por la música que más disfrutaban y las ganas de hacer una apuesta más fuerte, decidieron formar una banda de samba-reggae a la que llamaron Timbó. Con el tiempo la rebautizaron como Cafundó, que en el lenguaje rural de Brasil significa lugar lejano, algo así como fin del mundo.

Al año y medio comenzaron a dar clases en dos talleres, con una docena de alumnos cada uno. Luego unificaron en una sola escuela, que también lleva el nombre de la banda y se mudaron a la *Estación de los deseos*, espacio histórico recuperado por los vecinos del barrio de Caballito en el que se dan clases de danza, acrobacia, candombe, batucada y samba reggae.

El boom

En los últimos años el universo de la percusión suma cada vez más adeptos. Grupos como La Bomba de Tiempo -que lleva nueve años ininterrumpidos tocando los lunes a la tarde en el Centro Cultural Konex con éxito de público-, La Chilinga -fundada por un ex baterista de Los Piojos, también dan clases y cuentan con cientos de alumnos repartidos en varias sedes-, el Choque Urbano -que además de percusión integra teatro y danza en una combinación intensa y explosiva- se suman otros como Estacatto, Alerta Pachuca y Latiendoamérika, todos grupos que también forman parte de este boom que representa la música con tambores.

¿Cuál es la razón por la que cada vez más gente quiere aprender a tocar percusión? Ezequiel Szusterman, director de Cafundó, arriesga: "Es difícil elaborar una teoría sobre esto porque son muchas las razones. Muchas bandas de rock han sumado percusión y han abierto así la cancha, agregando a sus canciones géneros de raíces afro: desde Los Piojos o la Bersuit, hasta No Te Va a Gustar y La Vela Puerca. A su vez, la gente busca hacer música y los tambores surgen como una actividad accesible para tocar en grupo, empezar de cero y a cualquier edad."

Pablo Belmez, otro de los directores de Cafundó, coincide: "La percusión es accesible, todos podemos tocar. La repetición tiene algo mántrico y es inevitable conectar con eso. Tenés que estar relacionado con tu ritmo interno, con el tiempo, con las pulsaciones. Mucha gente que no se veía tocando descubrió que podía percutir tambores. La Bomba pisó fuerte como movida y acercó el público a los tambores. Hay cada vez más grupos de samba-reggae, hay ganas de tocar y de bailar".

www.cafundo.com.ar

Vida propia

En este momento Cafundó es un ensamble de tambores surdos, repiques y redoblantes conformado por 18 músicos, y cuando tocan los instrumentos de viento suman 28 en el escenario. Ezequiel: "La propuesta musical de Cafundó no es una sola. Hoy por hoy tenemos dos shows diferentes con los cuales salimos a tocar. El primero es el más folclórico y tradicional, hacemos percusión entre la gente. Hace tres años nació *Cafundó + 10 orquesta* con la que tocamos temas propios con invitados y la orquesta de vientos, en un escenario. Es un plan diferente, pero con el mismo espíritu y con los tambores de batuque como corazón del espectáculo". Pablo: "La banda tiene vida propia. Toca, trabaja en la escuela, a la que van muchos alumnos y funciona bien. Algunos hacemos trabajos privados. De los 18 integrantes, la mayor parte vivimos de la música, aunque no solamente de Cafundó: tenemos otros proyectos musicales a la vez".

Cuando suena este género afro-bahiano es una fiesta para quien toca y para quien escucha. Pablo: "Hay celebración, alegría, se toca bailando. Es música de raíz afro, que nació en un lugar como el Pelourinho, en Salvador de Bahía, donde había tránsito de esclavos. Tiene que ver con la reivindicación de la cultura negra. Pese a haber sido silenciados, su música sobrevivió a la represión y hoy la seguimos escuchando. Si bien tiene un tinte agrio ligado a su historia, es muy alegre".

En el verano de 2012 Cafundó tocó el cielo con las manos: viajaron a la cuna del samba-reggae con la intención de estudiar durante veinte días. No sólo tomaron clases: participaron de ensayos, grabaciones, fueron a ver bandas brasileras y filmaron un video en una playa. Y más: se consagraron como la primera banda argentina en tocar en el Carnaval de Bahía. En uno de sus viajes a Brasil, Ezequiel se había hecho amigo de Pacote do Peló, uno de los fundadores de Olodum y gracias a su recomendación pudieron tener un lugar en la grilla en el Carnaval oficial. "Si bien somos argentinos y tenemos un swing determinado, se sorprendían. Es como que vengan brasileros a hacer tango acá. Nosotros ensayamos dos veces por semana desde hace muchos años, pero ellos nacieron tocando esa música. Fue una experiencia hermosa", recuerda Pablo.

Tocar en la calle es un rito infaltable para Cafundó. La esencia del samba-reggae transcurre al aire libre, en la calle, con la gente acompañando el ritmo con sus cuerpos. Por eso con los alumnos de los talleres de la escuela se reúnen una vez al mes en el Parque Los Andes, en Chacarita. "En Bahía la calle es de ellos, es una fiesta. Acá cada vez que salimos viene la policía y tenemos una contravención".

Grabaron un disco el año pasado y contaron con la participación de invitados especiales: Cóndor, de la Bersuit; el hiphopero Kódigo y Juan Carlos Baglietto, que interpretó la versión en samba-reggae de *Mañana en el Abasto*, de Sumo. El pasado septiembre tuvieron otro invitado de lujo en uno de sus shows: el talentoso músico uruguayo Hugo Fattoruso. Ahora están trabajando en un nuevo espectáculo, en el que harán temas del disco *Survival* de Bob Marley, una versión percusiva con cantante y coros. Así siguen sumando anécdotas y experiencia en el camino que eligieron, planeando shows, proponiendo arreglos musicales y disfrutando lo que mejor saben hacer: sambar la alegría.

Tangueras de ley

Con un repertorio de temas propios que incluyen humor y temas de actualidad, conformaron un grupo que le pone ritmo a esta nueva movida: "Tenemos ganas de hacer explotar al tango" . Con esa pasión están grabando su segundo disco.

CHINA CRUEL

LINA M. ETCHESURI

Las chinas crueles: Verónica Bellini, Viviana Scarlassa, Laura Tappata, Cindy Harcha, Cristina De Leonardo y Natalia Robacio.

Ironía, compromiso y costumbrismo es lo que hay en los temas de Verónica Bellini, pianista y arregladora de China Cruel, único grupo de tango formado por mujeres que puede presumir de contar con repertorio conformado íntegramente por composiciones propias. Al grupo lo completan Viviana Scarlassa en voz, Laura Tappata en guitarra, Cindy Harcha en bandoneón, Cristina De Leonardo en contrabajo y Natalia Robacio en el violín.

El barrio ya no es el de antaño: ahora hay supermercados chinos y pai umbandas, entre otros personajes de nuestra modernidad tardía. Y el desengaño amoroso es a través del chat, como cantan en *Tu muñequito verde*, uno de los temas de su debut homónimo. En breve comenzarán las sesiones de grabación del que será su segundo disco, con vistas a ser editando durante el primer semestre del año próximo.

Tangos del futuro

Verónica coordina el ciclo Tango Siglo XXI, un espacio donde se presentan los nuevos artistas que vienen con repertorio propio a renovar el género. El encuentro es todos los viernes en el *Sergio Souza Teatro*: "Mi idea fue presentar todo lo nuevo que se está haciendo. Sobre todo el tango canción. Que la gente sepa que en ese lugar todos los viernes puede escuchar una propuesta nueva, de tangos hechos en estos días. Y para mi sorpresa había mucho más de lo que yo sabía. Un montón de grupos están haciendo su repertorio y no te enteras porque no hay difusión". A esto agrega que el del tango es un reducto relativamente pequeño, que los canales de tevé abierta no le dedican ningún programa, como tampoco lo hacen las radios de mayor audiencia.

Viviana completa la idea: "Nosotras, como generación, somos concientes que si nos van a comparar con Troilo, Salgán o Manzi, nos mandan al muere. Ninguno pretende igualarse ni compararse. También es cierto que ninguno de nosotros puede vivir de tocar en 5 clubes durante un fin de semana y ganar dinero para comprarse un auto descapotable y dos casas, como hacían las estrellas de esa época. Carecemos de muchas cosas y, al mismo tiempo, tenemos otras. Lo bueno es que ante las adversidades hoy tenemos ganas de hacer explotar algo nuevo".

La nueva movida

Pianista y cantante coinciden en señalar que este renacimiento del tango, que comenzó hace poco más de 20 años, se da luego de un declive tan grande que dejó a este género centenario al borde la extinción. "Durante varias décadas no había movida. Creo que el baile ayudó, hubo una explosión del baile que generó un interés en la música y muchos que venían tocando rock o jazz se empezaran a interesar por el tango. Pasó con mucha gente de nuestra generación", explica Verónica y cuenta cómo fue su experiencia: "Empecé a bailar y a tocar. Primero haciendo cosas tradicionales hasta que dije ¿dónde hay un tango que hable de lo que le pasa a la mujer? ¿No está? Bueno, entonces hay que hacerlo. Yo tocaba jazz, pero estaba incómoda, no sentía que era lo mío."

Humor 4 x 4

Hoy lo suyo es el tango, algo que sienten como propio. El primer paso fue interpretar a los clásicos. Luego ir animándose a crear sus propias composiciones. Y es algo genuino: cuando los canales de difusión no abundan está claro que no se trata de una moda.

El humor está presente en sus letras. ¿Es algo que ya estaba presente en los clásicos? Pareciera que no, al menos en los 20 tangos canónicos que todos conocemos.
Verónica: Tangos humorísticos existían. En algunos casos el humor venía de la mano del maltrato a la mujer, pero en general son las milongas las más humorísticas. Algunos de los tangos que hacemos son humorísticos por lo trágico también. En *El muñequito verde* hablamos de la mina que queda plantada frente a la pantalla del chat: lo que nos da risa es la cosa tan patética. Jugamos con la ironía, algo que se da naturalmente. Hay muchos grupos nuevos que usan el humor. Creo que también es una forma de hacer cosas nuevas sin tener que competir con la pluma de Discépolo o de Manzi, que son inigualables.
Verónica: En unos días empezamos a grabar el segundo disco con la idea de sacarlo el año próximo. La gente grande -jubilados por ejemplo- se enganchan con un tema que venimos tocando en vivo. Se llama *0-800*. Narra las peripecias de alguien que necesita hacer un trámite telefónico. Se ve que eso los interpela. Y está bueno. La idea es poder llegar a más gente. Nada nos hace más felices que poder plasmar lo que hacemos en un disco.

¿Cómo recibe a este tipo de propuestas el circuito de festivales de tango?
Verónica: En general, son de lo más tradicionalista que hay. Ojo: mi experiencia como programadora de este ciclo también me requiere un esfuerzo por enterarme qué es lo que hay. Hasta dentro de ese círculo tan chiquito -que es el de tangos propios- hay un montón de cosas que yo desconocía, siendo de este ambiente. Entonces me imagino que alguien que organiza un festival tiene que hacer una esfuerzo mayor para evaluar todo lo que hay. Hay gente que hace el esfuerzo y otra gente que se queda con las 4 ó 5 cosas que conoce. O piensa que el público tal vez no lo va a aceptar y se queda con las propuestas más estándar.

Ni una menos

> *Ahora estamos juntas*
> *ninguna está sola*
> *lastimando a una,*
> *nos herís a todas.*
> *Porque ya no existen dolores ajenos*
> *hoy nos duele a todas,*
> *no habrá ni una menos.*
> *Gritaremos fuerte por las murieron*
> *por las que callaron, las que no pudieron*
> *escapar a tiempo, juntar el valor*
> *ver que era posible una vida mejor".*

El tango se titula *Ni una menos*. Lo compuso Verónica luego de la multitudinaria manifestación del pasado 3 de junio frente al Congreso de la Nación. Exactamente, al día siguiente de la marcha. Viviana: "Vero volvió de la marcha muy movilizada por lo que había visto. Una cosa es la campaña del cartelito y otra la gente en la calle. La campaña fue impresionante ¿Quién no se sacó una foto con el cartelito? Sin embargo, el tema sigue igual. No es que ahora haya menos víctimas de violencia."

Verónica: "Como mujeres no podemos dejar de estar en una movida así porque es tremendo lo que sigue pasando, en todos los ámbitos y en todas las clases sociales. Volví de la marcha y al otro día el tema estaba terminado. Con la esperanza de que a alguien le sirva escucharlo".

El álbum editado en el 2013 se puede escuchar completo desde www.chinacruel.bandcamp.com

FRANK VEGA

JULIETA COLOMER

Frank delante del mural que se exhibe en el Hospital Vélez Sarsfield de Villa Luro.

Tripa corazón

Alumno de Breccia y discípulo de su ética y estética, sus creaciones gráficas reflejan una realidad transgénica que, a partir de esa edición, suma al equipo de MU.

Ver los dibujos de Frank Vega es chocar contra un mundo de sensaciones crudas: miedo, extrañamiento, risa y fascinación. Sus universos imaginarios y mutantes juegan con la realidad y reflejan una visión crítica de la sociedad actual, todo al mismo tiempo. Eso aprendió de su maestro, Alberto Breccia: hay que dibujar con las tripas sobre la mesa.

Frank es Juan Francisco, nació en 1974 y dibujó desde muy chico: tenía 8 años y sus compañeros ya le pedían que les regalara superhéroes. En su infancia también tuvo sus primeros contactos con las revistas *Fierro* y *Humor*, que fueron para él como un golpe en la cabeza. Lo enloqueció Tabaré, sus microbios y sus dibujos de la saga *Vida Interior*.

Fue autodidacta hasta los 17 años, cuando conoció a Alberto Breccia y le enseñó las técnicas de la historieta. Habla de él como *El Viejo*, mote que quizá resume al maestro, al sabio, al padre. Cuenta que Breccia abordaba la historieta de una manera muy poco ortodoxa, que cada guión suyo lo interpretabas de una manera distinta y que rompía con todo lo convencional. ¿Por ejemplo? Usaba gilettes para dibujar. "El viejo siempre fue en busca de la expresión. A cada alumno le dedicaba su tiempo. También era muy directo y muy frontal, por eso muchos se iban en seguida".

Mataderos

Las tripas arriba de la mesa, decía Breccia. Frank advierte que no era sólo una frase, sino la forma de transmitir literalmente su experiencia. La familia de Breccia vivía en Mataderos, él trabajaba en un frigorífico, y entre tripa y tripa, dibujada afiches con carbón. Era común que Breccia contara esas anécdotas de su vida en medio de sus explicaciones sobre cómo usar el blanco y el negro.

Cuando Frank terminó de estudiar con su maestro, en 1992, justo cerraron *Fierro*, *Columba* y *Escorpio*, los clásicos tanques de la historieta argentina. La sálida laboral estaba complicada. Sus compañeros del taller conocieron a unos colegas vascos en una Bienal organizada en Cuba, quienes les comentaron la experiencia de la autoedición, que en Argentina todavía no existía. Así surgió *El Tripero*, revista autoeditada de historietas realizada por los alumnos de Alberto Breccia.

Trabajo y vocación

El Tripero nació con tapas hechas por ellos mismos, en serigrafía, y gracias a una colecta: aportaron cien pesos cada uno, que en ese momento representaba para ellos un montón de dinero, un esfuerzo y una apuesta: que ganen los sueños. Hicieron tiradas de mil ejemplares que vendieron mano a mano. "Lo más interesante de autoeditarse es que sacás el producto que querés, lo hacés en el formato que te gusta y controlás vos tu tapa y tu diseño".

Con esa fórmula salieron durante casi diez años desde el 1994 hasta el 2003. Si hoy mira esos ejemplares, dice Frank, sus dibujos no le gustan: sólo tenía 18 años y siente que con el tiempo pudo profundizar su arte. Está claro que para Frank dibujar bien es eso: algo que se gana con mucha dedicación y esfuerzo. "En la historieta tenés que aprender a disfrutar de corregirte hasta que quede lo que te gusta. No es la inspiración ni la primer cosa que te sale lo queda bien".

Hasta hace unos años Frank no quería que sus dibujos se transformaran en un trabajo, pensaba que el arte era una cosa inmaculada y había que mantenerla lejos de la obligación. El sustento, entonces, se lo ganaba pintando casas, como empleado en una verdulería o en un supermercado. Hasta que un día alguien le ofreció hacer un *storyboards*: guiones gráficos para publicidad. Algo así como contar con dibujos el aviso que luego se filmará. "A pesar de las contradicciones que tiene trabajar en eso, me di cuenta que si hacés lo que sabés hacer y te sólo dedicás a eso, se te tranquiliza la cabeza. Eso me permitió, por ejemplo, comenzar a desarrollar en libretas la idea de realizar un dibujo por página: tenían que ser obras que pudiera hacer en la sala de espera de los productores. Trabajo mucho con las cosas que veo en la calle, las copio y después las desformo. Es un trabajo más surrealista y no tienen boceto previo".

Hacer historia

Frank me muestra su libro con una sonrisa: es amarillo, rectangular y se llama *Mortadelas Salvajes*. Lleva el mismo nombre que el blog en el que se puede ver gran parte de su obra. Miro una vez el dibujo de la tapa. A primera vista, me evoca un mundo apocalíptico. Veo el humo, las grietas en el piso, plantas gigantes y seres extraños. Luego, veo el detalle. Hay casas bajas con alambre de púa, varias fábricas, un río entubado y gente empujando un auto que se quedó en el camino. Es un paisaje típico de una zona fabril del segundo cordón del conurbano bonaerense. Frank me cuenta que se inspiró en Carupá, partido donde tenía amigos de la infancia y que, desde entonces, los límites de la urbanidad y los monoblocks son paisajes que le quedaron marcados a fuego. Esos espacios donde se mezcla lo rural con lo urbano y conviven la calle de tierra y el asfalto, el caballo y la fábrica.

Una de las historietas está co-escrita por su mujer, Florencia Conlazo, maestra de educación especial. Se llama *Pititi* y su protagonista es un extrarrestre que busca trabajo, es vago, se deprime y trata de hacer avivadas que le salen mal. Pititi es una figura extraña haciendo cosas cotidianas: ciencia ficción aplicada al barrio.

Realidad deforme

Sus trabajos fueron publicados acá y en España, pero desde hace pocos días también forman parte del Hospital Velez Sarsfield, ubicado en el barrio de Villa Luro. Allí se puede ver su mural de 1 por 2 metros, como parte de la muestra Museo Urbano. La obra se llama *Proceso apocalíptico bonaerense* y está atravesada por un elemento presente en toda nuestra sociedad: el cielo y el infierno, los que suben y los que bajan. "Quería representar qué pasa arriba y qué pasa abajo. Sentí que no podía poner cualquier cosa en un hospital porque si alguien tiene que esperar a que le enyesen un brazo era importante que los divierta, y que tuviera cosas para mirar durante un buen rato".

¿Cómo se dibuja la época actual?
Busco reflejar lo que pasa ahora. El desmonte, el cambio climático y los trangénicos. Los datos de la actualidad, que me parecen terribles. Por ejemplo, las fumigaciones a escuelas con glifosato es una realidad que parece de otro planeta. Otro tema del que hablo: la inyección de narcisismo que hay hoy. Son todos protagonistas y escritores de una historia que cuentan a través de fotos y videos en las pantallas de compus o móviles. Y hay una agresividad enorme. Otro tema que me ocupa ahora: la posibilidad de que Macri sea presidente, porque me deja un vacío que estoy reflejando en una serie de dibujos que subo a mi blog. Siento furia y la estoy dejando ahí. Esos políticos que tienen cara de piedra y son como unos androides a lo que no les importa nada. Estas son las cosas ques trato de decir con mis dibujos.

¿Qué pasa con el humor gráfico hoy?
Por un lado es una delicatessen, como el latín: no es consumido masivamente. Y al mismo tiempo es un lenguaje que está en todas partes: el lenguaje gráfico de Internet, los memes, los globitos del WhatsApp son todos derivados de la historieta.

¿Se puede vivir de la historieta?
Se dejó de vivir de la historieta en los 70. Es una industria que murió muchas veces. Creo que es como un zombie que resistió a Martinez de Hoz, el neoliberalismo, la hiperinflación, Menem y el 2001. Veremos si ahora tendrá que sobrevivir a la amenaza de una nueva desaparición de la industria gráfica nacional.

3 de diciembre - Día del Médico
Una profesión digna, trabajando por la salud de la población.
...acordate de tu médico...
FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS - U.N.R. -
La Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Rosario
saluda a todos los profesionales en su día!!!
Toda la info en www.fcm.unr.edu.ar

Caracoles y Hormigas
DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.
www.caracolesyhormigas.com.ar
pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO

por el académico Pablo Marchetti

CADENA NACIONAL

Atribución del presidente de la Nación que consiste en dar un discurso que, por ley, tiene que ser transmitido por todos los canales de televisión de aire del país y por todas las radios AM. Históricamente, los presidentes usaban las cadenas para dar informaciones cruciales. Como se trataba de una medida excepcional, cada vez que había una cadena nacional, la población seguía atentamente estas palabras, siempre con algo de preocupación por la posibilidad de tener que escuchar malas noticias. En la actualidad, la cadena nacional es un elemento más cotidiano y puede utilizarse para informar absolutamente cualquier cosa, desde asuntos importantes hasta informaciones poco relevantes. Esto generó una especie de hastío hacia la cadena nacional y en las pocas ocasiones en que realmente se anuncian cosas serias, las noticias suelen pasar inadvertidas tras una serie de improperios hacia la figura presidencial. Esto en el caso de la gente a la que no le gusta el gobierno. En el caso de los simpatizantes oficialistas, suelen escucharse loas y aplausos, aunque no siempre se sabe a ciencia cierta si se conocen los motivos de tanta adulación.

ASESOR/A

Persona que asesora a un funcionario para llevar adelante su tarea. Hay asesores de todo tipo: económicos, políticos, en temas de medio ambiente, de seguridad, culturales, etc. Los asesores suelen tener un conocimiento más o menos profundo sobre alguno de esos temas, que contrastan con los conocimientos vagos y difusos que suelen tener los funcionarios. Los asesores tienen la difícil tarea de que un funcionario, legislador, etc. no termine siendo como un periodista o, peor aún, como un panelista televisivo: es decir, un océano de conocimiento de un centímetro de profundidad, tal la definición clásica de periodista. Hay asesores de todo tipo y no tiene sentido enumerarlos porque todos cumplen más o menos la misma función y lo que van cambiando son los temas. Excepto en algunos casos puntuales, sobre todo los llamados asesores de campaña.

ASESOR/A DE CAMPAÑA

Persona que tiene la tarea de ordenarle al candidato a un cargo electivo qué es lo que tiene que decir y cómo conviene comportarse durante una campaña electoral. Esto no significa delinear una plataforma política y, mucho menos, contar con un corpus teórico o ideología. El asesor de campaña sólo toma nota de la realidad en base a datos concretos (encuestas, focus groups, declaraciones en los medios, etc) y les dicen a los candidatos cuáles son los pasos a seguir. Y esos pasos nada tienen que ver con las convicciones y mucho menos con las ideas: se trata de hacer lo que sea necesario para caerle bien a un electorado que no quiere hablar de ideas, ni de propuestas. Para eso son fundamentales la picardía, la simpatía, el sentido del humor y otros atributos de apariencia personal. El asesor de campaña suele contar con un gran equipo para lograr que todo parezca espontáneo y no estudiado: profesores de actuación, *coachs* (entrenadores, aunque se los llama así, con su nombre en inglés), redactores y hasta humoristas. Los asesores suelen ser las personas más importantes durante una campaña electoral. Últimamente, los principales candidatos argentinos contratan asesores extranjeros, sobre todo del Brasil, aunque en los últimos años también se hizo muy popular un asesor ecuatoriano. La palabra de los asesores suele ser sagrada para los candidatos, que toman los dichos como si se tratara de credos religiosos o verdades científicas.

CAMPAÑA

Momento estipulado por la ley para hacer conocer a un candidato a algún cargo electivo. La campaña tiene límites muy acotados, de acuerdo a la legislación vigente. Pero suele decirse, con razón, que en general los políticos viven en campaña. Pues todo acto, declaración o presencia suma a la construcción electoral, por más que se esté o no oficialmente en campaña. Obviamente, en épocas de campaña propiamente dicha, las declaraciones fuertes son absolutamente medidas y no hay demasiado lugar para la improvisación. En cambio, fuera de campaña, los candidatos suelen estar más relajados y no tan pendientes de los cambios de humor de la sociedad que vota y, particularmente, de los asesores de imagen que se creen que pueden controlar este humor social.

CAMPAÑA DE MIEDO

Existen varios tipos de campaña y cada una se define por alguna cosa puntual. La campaña de miedo es, en este sentido, un clásico, que en general utilizan con mayor asiduidad los oficialismos. La campaña de miedo clásica consiste en una maniobra conservadora para mantener lo que hay y no aventurarse a cambios profundos con otros candidatos, como si realmente un candidato pudiera generar un cambio profundo luego de una victoria electoral. La campaña de miedo se parece mucho a aquella vieja definición surgida del refranero popular, que dice: "Más vale malo conocido que bueno por conocer". En general las campañas de miedo no suelen obtener buenos resultados, porque cierran filas sobre la resignación.

CAMPAÑA SUCIA

En general, campaña donde se apela a bajezas, mentiras e informaciones obtenidas ilegalmente. Suele tener muchos puntos de contacto con la campaña de miedo, aunque no es exactamente igual ni mucho menos. En especial porque la campaña de miedo, si bien apela a sentimientos bajos, lo hace utilizando elementos legales, no información suministrada por algún servicio de Inteligencia, y mucho menos mentiras. Una campaña sucia puede incluir denuncias por malversación de fondos a gente que, en realidad, no tiene mucho para ocultar. Las campañas sucias se ven potenciadas por el hecho de que, en general, el votante desconfía de la honestidad de cualquier político, entonces cuando se duda del buen nombre y honor de alguien, lo más común es pensar que esto es cierto.

MU punto de encuentro

comida casera,
buenos libros,
lindas cosas de diseño
eventos,
fiestas,
recitales
y presentaciones

Consultá la agenda de eventos en www.lavaca.org

lavaca

Hipólito Yrigoyen 1440 / 43815269
www.mupuntodeencuentro.com.ar
www.lavaca.org

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

En el conurbano hay una red informativa
Los medios de la Universidad Nacional de La Matanza

El1
el1digital.com.ar

RADIO universidad
FM 89.1

UNLaM.tv

Universidad Nacional de La Matanza - Instituto de Medio de Comunicación

Mover el esqueleto

Lo había llamado por teléfono y el tipo insistía: teníamos que encontrarnos. Sospeché que tal vez se podía armar un buen escenario para la nota y cedí.

Soy pésimo sospechando e inoportuno cediendo.

Cuando me senté frente al escritorio enorme tuve la inmediata sensación de que alguien estaba equivocado. Rápidamente constaté que ambos.

Mi interlocutor hablaba con entusiasmo y energía y me llenaba de explicaciones que no me interesaban en lo más mínimo. No había manera de detenerlo. Un gato chino, de esos de plástico amarillo que mueven el bracito, concentraba mi interés de manera intensa.

El fulano, macizo, de mediana estatura, decididamente pelado, no más de 35 años, pantalones verde manzana y una horrible camisa estampada, hablaba sin parar. Cuando mi mirada se desprendía del magnetismo del gato chino, se concentraba en su camisa estampada, de dibujos indefinibles, color frambuesa y negro, con unas finas líneas amarillas.

El horror y el desamparo me invadían mientras el gato seguía moviendo el bracito. ¿Cómo hace?

Algún malentendido, que ahora sabía espantoso, le había hecho suponer al pelado que Yo era periodista. Pero no solo que era periodista: que era una celebridad tipo *The New York Times*. Juro que se convenció solito.

Simplemente le pedí recorrer el boliche para hacer una nota. En qué momento de esta charla previa el fulano enloqueció será siempre un misterio. Incluso tuve la honestidad (suicida) de decirle que era malo con la gente y que me burlaba casi siempre. Y que Dios un día me va a castigar. Nada.

No hay caso: cuando la gente decide creer algo, cree. Y que lluevan sandías.

Seguí mirando un rato al gato y a la camisa, y tomando un whisky que me había acercado el fulano. Su gentileza, a juzgar por el sabor del whisky, no estaba empapada de exquisitez.

Finalmente, tras varios siglos de escuchar hazañas y sufrimientos financieros, pude zafar y me fui al salón, que está debajo de la oficina. Boliche bailable en zona sur, solo para adultos. Adultos bien adultos, de esos que no sacaron DNI, sino libreta de enrolamiento.

Si la escritura cuneiforme no me engaña, la última vez que estuve en un boliche bailable se estaba fundando Babilonia y Yo era alguien que si lo encuentro hoy, no lo conozco.

Para mi sorpresa, nada nuevo bajo el sol. En este caso, la famosa bola lumínica estaba apagada, pero habia luces hasta en los picaportes. Una pista central grande y dos más pequeñas. Sillones y mesas y varias barras: conté cuatro. Música imposible de identificar para mí, pero bailable. Supongo. Mi habilidad para bailar es la de un elefante enyesado.

Mucha gente, pero se podía transitar con cierta holgura. Mucho perfume, mucha mirada tipo rayo láser; ellas, estilo flash y ellos queriendo penetrar la materia. Los caballeros vestidos sobriamente, en general, aunque algún pánfilo no faltaba. Algunas damas habían logrado hacer entrar sus cuerpos en pantalones y calzas, realizando una hazaña difícil de imaginar. A cada quien lo que le gusta y al que no, que mire para otro lado.

Yo, por ejemplo.

Con el fin de explorar el panorama desde una visión panorámica me acodé en la barra y resolví un misterio. El dueño no había sido pijotero conmigo: el whisky era democráticamente malo.

A mi lado una pareja enredada en los preliminares conversatorios. Mi escucha estaba complicada. Leí gestos. Ella más aburrida que un cactus y él, tenaz y entusiasta.

Después de beber, me puse a caminar buscando algo interesante. Nada. Ni los baños.

El misterioso whisky empezó a advertirme que mis legendarios parámetros de resistencia al alcohol habían ingresado al mundo de los mitos.

Di una vuelta a la pista mayor con una ligera sensación de inseguridad. Una palmada en la espalda me sorprendió y cuando giré, me encontré con el pelado, sonriente, con su horrible camisa, preguntándome qué tal la estaba pasando e invitándome a la barra.

Hay momentos en la vida en que el Universo efectivamente conspira contra Uno. No sé si por culpa del Diseño Inteligente o del Estúpido, pero que pasa, pasa.

Conversar era imposible, salvo que me acercara peligrosamente a la cara del pelado. Resolví hacer que lo escuchaba sin correr riesgos. Me faltaba el gato chino, pero al menos tenía la camisa. El tercer whisky tuvo efectos devastadores.

Para cuando me libré del pelado ya no veía tres pomos. Ni cuerpos ni gestos.

Las luces se empecinaban en moverse igual que el mundo. Recordé entonces un cuento maravilloso de Dostoievsky en el cual va describiendo cómo un fulano se va mamando lentamente, pasando por las etapas que toda mamúa debe tener. Un relato escrito con el talento de alguien que era Dostoievsky. No es mi caso. No soy ruso. Ni escritor. Ni periodista.

Me desplomé en un sillón blanco. Una ¿morocha? –imposible saberlo– de unos 40 largos se sentó a mi lado, con un vestido cuya brevedad era propia de un aforismo, tanto abajo como arriba. Calzaba unos zapatos altísimos, de los cuales se liberó con un gesto de placer, propio de un sufrimiento que estaba finalizando. Se empezó a acariciar los pies buscando alivio. La madre naturaleza y la vida habían sido generosas con la morocha. Me sonrió con un gesto de complicidad (al menos eso creo). Respondí con una sonrisa tímida de compromiso. La evidencia empírica del movimiento de traslación y de rotación de mi cerebro empezaba a preocuparme y no me permitía hacerme el galán con nadie. Ni siquiera podía conversar.

De repente, todo se oscureció más aún y una melodía de los 70, abundante en graves, sacudió aun más mi sesera. Hora de los lentos. Tradiciones que se conservan, tomá pa vos.

Pensé que en cualquier momento aullaban los Bee Gees y temí por mi vida.

Me levanté en una lenta y cuidadosa maniobra, carente de toda dignidad, y encaré para la salida. Un patovica trabado y enfundado en un smoking, más parecido al pingüino de Batman que a James Bond, me miró con indiferencia.

¿Qué piensa un patovica cuándo piensa?

El fracaso de mi nota era tan evidente como el pedo del que era portador inobjetable. La pregunta ahora era una sola: cómo llegar a casa.

Encaré hacia la esquina y ahí un señor veterano de mil batallas, arriba de una camioneta destartalada, me gritó:

–¿Sabés dónde queda el viejerío bailable?

Mi cerebro, en un último estertor de lucidez, ordenó a mi brazo que señalara el boliche con un gesto semicircular.

En el sur los playboy somos así. Los periodistas también.

lavaca **es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social.**
Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Bruno Ciancaglini, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Anabella Arrascaeta, Lucía Aita, Manuel Palacios, Alexandra Vega Rivera y Carlos Melone.
Fotografía
Julieta Colomer, Lina M. Etchesuri e Ignacio Yuchark
Ilustración
Anahí Bazán, Bruno Bauer y Frank Vega
Diseño
másSustancia
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA
Av. Entre Ríos 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854 / 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas
Pte. Luis Saenz Peña 1832
(011) 4305-0114

ISSN: 1850-6305
00094

Las Aventuras de
EL ENANO FASCISTA
por Bruno Bauer

MILITANTES *del Detalle*